



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
ESCUELA DE POSGRADO

**“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR,
BIENESTAR PSICOLÓGICO Y
AUTOEFICACIA EN ESTUDIANTES DE
SEGUNDO CICLO DE DOS
UNIVERSIDADES DE LA CIUDAD DE
CAJAMARCA 2018”.**

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

RICARDO SILVA GUZMÁN

LIMA - PERÚ

2019

ASESORA:

Dra. Ana Aguilar Angeletti

DEDICATORIA.

a Lizy y Samantha, por su compañía y fortaleza

a Oscar y Alicia, por su ilustración y ejemplo

AGRADECIMIENTOS

A mis maestros de la UPCH por su dedicación en mejorar la educación superior a través de la investigación científica como su principal pilar. De forma especial a la Dra. Ana Aguilar por su atención y guía en el desarrollo y culminación del presente estudio. Asimismo, al Dr. Giancarlo Ojeda, quien despertó y motivó el interés de explorar el tema tratado y por su orientación ante diferentes dudas y dificultades.

De igual manera, a las autoridades y estudiantes de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo y de la Universidad Nacional de Cajamarca por las facilidades administrativas en la ejecución del presente trabajo de investigación.

DECLARACIÓN DEL AUTOR

INDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

DECLARACIÓN DEL AUTOR

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN	1
I. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	3
1.1. Planteamiento del problema	3
1.1.1. Identificación del problema.....	3
1.2. Justificación e importancia del problema.	7
1.3. Objetivos de la investigación.....	8
1.3.1. Objetivo general.....	8
1.3.2. Objetivos específicos.	8
1.4. Marco Teórico.....	9
1.4.1. Aspectos teóricos y conceptuales pertinentes.....	9
Funcionamiento familiar.....	9
Dimensión cohesión familiar.	12
Dimensión adaptabilidad familiar.	14
Bienestar psicológico.....	21
Evaluación e importancia del bienestar psicológico.	28

Autoeficacia.	30
Procesos activadores de la autoeficacia.	34
Adolescencia.	47
Familia y adolescencia.	50
1.4.2. Investigaciones en torno al problema investigado, internacionales y nacionales.	55
1.4.2.1. Internacionales.....	55
1.4.2.2. Nacionales.	60
1.5. Operacionalización de variables	67
1.6. Hipótesis.	72
II. METODOLOGÍA.	74
2.1. Nivel y tipo de investigación	74
Nivel.	74
Tipo.....	74
2.2. Diseño de la investigación.	75
2.3. Población y muestra	76
2.3.1. Población.....	76
2.3.2. Muestra y Método de Muestreo.	78
2.4. Instrumentos.....	81
2.5. Procedimiento.	85
2.6. Consideraciones éticas.....	86
2.7. Plan de análisis de datos.	87

III.	RESULTADOS.....	88
IV.	DISCUSIÓN.....	99
V.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	110
5.1.	Conclusiones.....	110
5.2.	Recomendaciones.....	112
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	113
ANEXOS		

CONTENIDOS DE TABLAS

Tabla 1 Tipos de funcionamiento familiar y tipo de familias del modelo circumplejo...	18
Tabla 2 Operacionalización de variables	67
Tabla 3 Muestra 2do ciclo Universidad Nacional de Cajamarca	79
Tabla 4 Muestra 2do ciclo Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.....	80
Tabla 5 Relación entre el funcionamiento familiar y bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.....	88
Tabla 6 Correlaciones y regresiones entre cohesión y adaptabilidad Familiar, bienestar psicológico y autoeficacia de estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.....	89
Tabla 7 Tipo de funcionamiento familiar en estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.....	91
Tabla 8 Niveles (tipo de familia) de cohesión de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.....	92
Tabla 9 Niveles (tipo de familia) de adaptabilidad de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca.....	93

Tabla 10 Niveles de bienestar psicológico de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca.....	94
Tabla 11 Criterios de Cohen para determinar la fuerza de relación entre variables.....	96
Tabla 12 Relación entre la cohesión familiar con el bienestar psicológico general y sus componentes: aceptación/control, autonomía, vínculos, y proyectos.....	96
Tabla 13 Relación entre la adaptabilidad familiar con el bienestar psicológico general y sus componentes: aceptación/control, autonomía, vínculos, y proyectos.....	97

CONTENIDOS DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Modelo circumplejo Olson funcionamiento familiar.....	20
Gráfico 2 Relación entre cohesión y adaptabilidad familiar con el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia.....	90

RESUMEN

El presente estudio de diseño correlacional tuvo como finalidad determinar la relación entre el funcionamiento familiar con el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia en una muestra de 126 estudiantes universitarios del segundo ciclo de dos universidades de la ciudad de Cajamarca. Se utilizó la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III), la escala de bienestar psicológico de Casullo (BIEPS A) y la escala de autoeficacia general de Baessler y Schwarger. Se determinó que existe una baja relación entre el funcionamiento familiar y sus dimensiones, cohesión y adaptabilidad con el bienestar psicológico sin la mediación de la autoeficacia. Sin embargo, la autoeficacia tiene una mejor influencia como variable mediadora entre la cohesión familiar y el bienestar psicológico que con la adaptabilidad familiar. Esta variación puede responder a que los estudiantes prestan mayor atención a los modelos y experiencias basadas en la cercanía y apoyo en el hogar que a los límites, normas y capacidad de adaptación a los cambios de la familia para la formación de creencias de autoeficacia. Así mismo, se pudo identificar que el tipo de funcionamiento de rango medio es el de mayor proporción en los estudiantes universitarios, así como el tipo de familia amalgamada y conectada para cohesión, y flexible y caótica para adaptabilidad, con niveles medianos de bienestar psicológico.

Palabras clave: cohesión, adaptabilidad, bienestar, autoeficacia, mediación.

ABSTRACT

The purpose of the present correlational design study was to determine the relationship between family functioning and psychological well-being mediated by self-efficacy in a sample of 126 university students in the second cycle of two universities in the city of Cajamarca. It was used the family cohesion and adaptability assessment scale (FACES III), the Casullo psychological wellbeing scale (BIEPS A) and the Baesslerer and Schwarger general self-efficacy scale. It was determined that there is a low relationship between family functioning and its dimensions, cohesion and adaptability, with psychological well-being without the mediation of self-efficacy. However, self-efficacy has a better influence as a mediating variable between family cohesion and psychological well-being than with family adaptability. This variation may respond to students paying more attention to models and experiences based on closeness and support in the home than to the limits, norms and ability to adapt to changes in the family for the formation of self-efficacy beliefs. Likewise, it was possible to identify that the type of mid-range functioning is the one with the highest proportion in university students, as well as the type of family amalgamated and connected for cohesion, and flexible and chaotic in adaptability, with medium levels of psychological well-being.

Keywords: cohesion, adaptability, well-being, self-efficacy, mediation.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la familia ha involucrado a distintas disciplinas y especialidades con el fin de conocer las características psicológicas y sociales de sus integrantes, así como explicar las variaciones que en los últimos años ha atravesado. Antropólogos, sociólogos y psicólogos han contribuido en presentar una serie de teorías que ayudan a comprender los cambios evolutivos de la familia sobre su estructura y funcionalidad, que a su vez conlleva a explicar las consecuencias comportamentales de las relaciones entre sus miembros, en las percepciones de satisfacción con la vida y el bienestar psicológico, sumado al sistema de creencias sobre las propias capacidades y confianza para hacer frente a distintos problemas o, para alcanzar determinadas metas.

El presente estudio aborda la relación entre la funcionalidad familiar y el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia en estudiantes universitarios del primer año de dos universidades de la región Cajamarca, analizando cómo las creencias de eficacia juegan un papel importante para hacer frente a distintas dificultades, al ser adquiridas en los entornos familiares que contribuyen al bienestar psicológico.

El presente informe abarca seis capítulos. El primero detalla la identificación y justificación del problema con base a datos empíricos de estudios realizados en el Perú y Latinoamérica, así mismo se presentan los objetivos generales y específicos de acuerdo a las dimensiones de las variables.

El segundo capítulo está compuesto por el marco teórico que se estructura en principio por los aspectos teóricos y conceptuales pertinentes de las variables de estudio, considerando además un segmento referente a la adolescencia y familia. Este capítulo también abarca las investigaciones en torno a la problemática a estudiar a nivel

internacional y nacional junto con las definiciones conceptuales y operacionales de las variables y las hipótesis respectivas.

El tercer capítulo aborda el planteamiento metodológico donde se muestra el nivel, tipo, y diseño de investigación, describiendo además la naturaleza de los participantes, junto con el método de muestreo utilizado, los instrumentos aplicados con sus respectivas fichas técnicas, el procedimiento general realizado acompañado por las consideraciones éticas respectivas. Por último se describe el plan de análisis utilizado en el procesamiento de los datos obtenidos.

Los capítulos tres y cuatro abarcan los resultados descriptivos y discusión de acuerdo a los objetivos e hipótesis planteadas. El capítulo 5 abarca las conclusiones y recomendaciones para los interesados.

Por último, el capítulo seis presenta las referencias bibliográficas consideradas en el estudio junto con los anexos respectivos.

I. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

1.1.1. Identificación del problema

Durante los últimos años la educación superior y básica en el Perú ha atravesado por importantes cambios como resultado de la implementación de la nueva ley universitaria N° 30220 y otras reformas educativas, que implica la reestructuración de planes curriculares y nuevas estrategias de enseñanza aprendizaje, contribuyendo de esta manera a una mejor formación integral de los estudiantes en un contexto más competitivo.

Si bien es cierto que existe un interés y preocupación por el desarrollo personal y social del estudiante por parte de instituciones educativas básicas y superiores, aún se evidencia que existe aspectos que no son tratados a profundidad y que afectan su formación integral, como por ejemplo problemas de salud mental (Pérez y Ponce, 2010), dificultades familiares y formación de valores.

Chau y Saravia (2014), señalan que uno de los factores asociados a una correcta adaptación universitaria es el ámbito familiar. El ingreso a la universidad pone a prueba habilidades que el adolescente cuenta y que han sido desarrolladas a través de las expectativas de desarrollo que se establecen entre los miembros de su familia (Beltrán, 2008), ya que este sistema actúa como modelo de aprendizaje para adaptarse a nuevos entornos, brindando normas básicas de comportamiento que contribuyen al desarrollo cognitivo y comunicacional (Musito y col, 2007).

La adolescencia es una etapa importante de transición del desarrollo humano cuyas conductas de cambio buscan independencia para hacer frente a nuevos retos sociales, académicos y familiares, siendo para muchos de ellos una crisis difícil de manejar. La culminación de la etapa escolar e inicio de la vida universitaria es una de las más importantes para desarrollar habilidades de adaptación y afronte para el éxito, preparándose para la vida profesional (Havighurst, 2002), con base en un adecuado funcionamiento familiar.

Olson (1979) citado por Alarcón (2014) plantea que el funcionamiento de la familia se manifiesta a través de dos componentes principales: la cohesión, es decir al grado de unión emocional entre los miembros de la familia; y la flexibilidad entendida como la capacidad de poder resolver dificultades, cambiando su estructura en su ciclo evolutivo. Ambas contribuyen a una mejor convivencia, comunicación y satisfacción, siendo una de las teorías más importantes en el estudio en la familia.

Estudios realizados en estudiantes universitarios con respecto a sus sistemas familiares señalan que existe dificultades en su funcionalidad, por ejemplo a nivel de Latinoamérica Gudarrama (2011) señala que el 21% de estudiantes universitarios perciben a sus familias como disfuncionales. Otros como Díaz y Arrieta (2014) indican que el tipo de funcionalidad familiar está asociado a problemas como el estrés académico y otras de tipo clínico como la depresión (Ortega y Col, 2003). En el caso del Perú como el de Ríos Pinto (2014), señalan que un 42.12% de los adolescentes universitarios entre los 16 a 24 años de edad presentan una cohesión desligada entre los miembros de su familia y en un 52.31% un nivel de adaptabilidad caótica, lo cual evidencia que su sistema, para

muchos de ellos, no brinda un adecuado apoyo emocional y posee poca flexibilidad al cambio.

Una de las dificultades notorias de la disfuncionalidad familiar se manifiesta en el grado de bienestar del individuo, que al ser bajos genera poca aceptación y control de su conducta, dependencia, vínculos poco sanos y carecen de proyectos adecuados de vida. Según Gómez y Cogollo (2010), existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico en los adolescentes, siendo el primero un facilitador o un factor de interferencia en el segundo (Cassidy, 2000). Matalinares y Col (2016) señalan que existe un nivel medio de bienestar psicológico en estudiantes universitarios de la sierra y costa del Perú, con un nivel porcentual de 74% y 75% y un nivel bajo en 9.4% y 11.8% respectivamente. Así mismo, Gutiérrez (2017), señala que los universitarios que tienen un bajo bienestar valoran negativa y perjudicialmente acontecimientos vitales de su vida.

Sin embargo, a pesar de existir dificultades en el ámbito familiar que conlleva a afectar el bienestar psicológico, los adolescentes cuentan con determinadas habilidades y alternativas para hacer frente a distintos problemas, las cuales son guiadas por pensamientos de eficacia, sentimientos de confianza y control de sus acciones; es decir, su autoeficacia, la cual se adquiere a partir de las experiencias tempranas y bajo modelos significativos que influyen en la manera de actuar frente a las adversidades, superarlas y alcanzar metas en diferentes aspectos de la vida; por lo que la autoeficacia podría cumplir un papel importante como variable mediadora entre la funcionalidad familiar y el bienestar psicológico.

Estudios en el Perú como el de Anicama y col (2015) señalan que existen niveles positivos de autoeficacia en estudiantes universitarios, con medias de 29.30% en varones y de 29.68% en mujeres, cuyo nivel de madurez e interés por la formación profesional en el adolescente influyen en sus creencias de dominio. Por otro lado Terry (2008) indica que existen altos niveles de autoeficacia percibida en universitarios, distintos a resultados de otros países, explicando que la cultura y la búsqueda de desarrollo personal, son los factores más estrechamente relacionados, siendo mayor en estudiantes jóvenes.

De acuerdo a Yuste y Cantero (2015), la escases de estudios que relacionen la variable de autoeficacia con bienestar psicológico dificulta el análisis del comportamiento del estudiante en formación universitaria, entendiendo que la autoeficacia sirve como un mecanismo de ajuste a la vida y al desarrollo integral, incluyendo también esta relación con el funcionamiento familiar.

Un entorno familiar influye en las capacidades de afrontamiento del individuo y su bienestar, ya que las experiencias previas y actuales que este importante sistema brinda, podría determinar las creencias de confianza y capacidad para hacer frente a las adversidades, así como el desarrollo de autonomía, búsqueda del crecimiento personal y sentido de la vida, previniendo consecuencias perjudiciales para el desarrollo integral del adolescente; sin embargo, algunas historias de discordia o conflictos familiares, llevan a influir en el curso evolutivo del adolescente, afectando su bienestar psicológico, aunque su sistema de creencias de eficacia puede contribuir a la mejora de su desarrollo.

Frente a esta problemática se plantea la siguiente interrogante:

¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar con el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia en estudiantes de dos universidades de Cajamarca?

1.2. Justificación e importancia del problema.

Por mucho tiempo la educación superior se circunscribía a la transmisión de contenidos y formación de competencias técnicas como medio de preparación, esencialmente para el contexto laboral. Ahora la educación superior también se interesa por desarrollar competencias intra e interpersonales. El investigar sobre la funcionalidad familiar, y la autoeficacia de los universitarios, representa una estrategia que permitirá promover un mayor bienestar en los mismos, ya que los resultados del estudio podrán contribuir para que las áreas o dependencias de las universidades, cuyas funciones son las de velar por el bienestar del estudiante, puedan conocer sus características psicológicas plasmadas en un perfil de acuerdo a las variables exploradas y de esta forma, atender o prevenir a través de sus planes de trabajo, los problemas psicológicos que se presenten y afecten no solo su desarrollo académico sino también personal como parte de su formación profesional, especialmente en estudiantes de primer año de estudios por encontrarse en un proceso adaptativo y donde programas preventivos, acorde a las variables estudiadas, podrían ser más eficientes, especialmente las orientadas a la familia.

A nivel metodológico el estudio brindará un aporte en cuanto a conocer cómo es la influencia de la autoeficacia como variable mediadora en la relación del funcionamiento familiar y bienestar psicológico, ya que, de acuerdo a las revisiones

bibliográficas y análisis de datos, se podrá conocer si es que las creencias de eficacia desarrollado en los sistemas familiares se convierten en agentes altamente influyentes en la formación del bienestar psicológico.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general.

Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.

1.3.2. Objetivos específicos.

1. Identificar los tipos de funcionamiento familiar de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
2. Identificar los tipos de cohesión familiar de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
3. Identificar los tipos de adaptabilidad familiar de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
4. Identificar los niveles de bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
5. Determinar la relación entre la dimensión de funcionamiento familiar: cohesión familiar y el bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
6. Determinar la relación entre la dimensión de funcionamiento familiar: cohesión familiar y los componentes: aceptación/control, autonomía,

vínculos y proyectos del bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.

7. Determinar la relación entre la dimensión de funcionamiento familiar: adaptabilidad familiar y el bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
8. Determinar la relación entre la dimensión de funcionamiento familiar: adaptabilidad familiar y los componentes: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.

1.4. Marco Teórico

1.4.1. Aspectos teóricos y conceptuales pertinentes.

Funcionamiento familiar

La familia es el núcleo central del desarrollo humano en todas sus dimensiones, en la misma se pueden estructurar diferentes estilos de comportamiento en función de las percepciones que existen en cada uno de los miembros que la conforman. La relación entre los padres con los hijos conlleva a analizar los sistemas de comunicación y relacionales que caracterizan a los hogares, en función de sus habilidades para resolver o afrontar conflictos o crisis, apoyo mutuo, protección e involucramiento frente a necesidades básicas y afectivas entre otros aspectos importantes que nos llevan en alguna forma a conocer cómo es el nivel de funcionalidad de la familia.

Para Camacho y León (2009), señalan que el funcionamiento familiar es muy importante para el desarrollo en la adolescencia, actuando como un factor de soporte para el desempeño familiar e individual; aclarando que el funcionamiento es la dinámica interactiva y sistémica relacional que se da entre los miembros de la familia el cual puede ser medido a través de la satisfacción de las funciones básicas mediante las dimensiones cohesión, armonía, rol, permeabilidad, participación y adaptabilidad (Camacho, 2009), siendo estos componentes importantes para la salud de la familia como para las relaciones sociales que existen entre sus integrantes.

Al mencionar que el buen funcionamiento familiar conlleva a generar bienestar y estabilidad también podríamos decir que, en el opuesto, podría traer como consecuencias problemas psicológicos severos, entre los que podemos indicar: la ideación suicida, trastornos psicopatológicos, rendimiento académico y trastornos de conducta, desde la cohesión y adaptabilidad (Camacho, 2009)

Para McCubbin y Thompson (1987) citados por Ruíz (2014) el funcionamiento familiar implica el conjunto de atributos que caracterizan a una familia como sistema y que explica las regularidades de cómo se comporta en el entorno y entre sus miembros, evaluando sus comportamiento en función de sus normas. Así mismo señalan que el funcionamiento familiar se manifiesta en los procesos de cambio en su estructura para facilitar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada.

La familia en si va sufriendo de distintas transformaciones por diversas circunstancias, diríamos por ejemplo desde una mudanza hasta la muerte de un

familiar conlleva a reestructurar (parcial o completamente) la dinámica misma de sus miembros (temporal o definitivamente).

Olson y Gorall (2006) citados por Bazo-Álvarez y col. (2016) señalan que el modelo circumplejo de los sistemas familiares y maritales se forman a través de dos dimensiones esenciales: cohesión y adaptabilidad familiar, además de las dimensiones de satisfacción y comunicación familiar como dimensiones transversales.

Teóricamente podemos señalar que el modelo de Olson (2006) y colaboradores se basa en el desarrollo de conceptos basados en el modelo sistémico y que resume diferentes estudios teóricos de familia como el modelo de Mc-Master propuesto por Epstein (1983), incluyendo así mismo conceptos en tres dimensiones: Beavers y Voeller (1983) quienes describen las fuerzas centrípedas y centrífugas en la familia y conceptualmente se pueden relacionar con la cohesión.

Por otro lado Gottman (1979) citado por Rodríguez (2016) utiliza conceptos de validación y contraste para ser relacionados a la cohesión y el cambio. En el modelo de Kantor y Lehrs (1975) citados por Fuentes (2018), el concepto de afecto está relacionado con cohesión, además el concepto de Oder es casi similar al de adaptabilidad.

Leff y Vaughan (1985) citados por Fernández (2016), hablan de distancia y acercamiento en forma similar a cohesión y de resolución de problemas como adaptabilidad. Reis (1981) citado por Fuentes (2018), desarrolla el concepto de coordinación igual a cohesión y el de cierre similar al de cambio, donde cada

miembro de la familia percibe su ambiente como caótico y confuso y requieren unirse para tratar de entenderlo y protegerlo.

Dimensión cohesión familiar.

Para Olson (1979) citado por Alarcón (2014) la cohesión es el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, grado de autonomía, identificación y cercanía que existe entre ellos. Esta dimensión puede ser medida por una serie de indicadores, como: la conexión emocional que conlleva a la participación de la familia, la relación conyugal, la relación padre e hijos, hábitos internos como el uso de tiempo y espacio, toma de decisiones, y externos como la gestión de las relaciones de amistad, intereses y actividades.

Así mismo, mide el interés y compromiso de los miembros de la familia ante las necesidades de un integrante, brindándole apoyo, siendo el mismo recíproco. Sin embargo, podría señalarse que en puntos extremos podría traer dificultades, ya que demasiada cercanía o proximidad conllevaría a un apego excesivo, y un alejamiento marcado se convierte en desapego.

Existen tres escalas de cohesión familiar, siendo la primera el **desapego o Desunión**, en este tipo de estructura no se logra establecer y sostener relaciones duraderas entre los miembros del hogar. Es decir, existe un alejamiento y aislamiento. Generalmente las familias muestran una carencia en su estructura jerárquica además de una fuerte resguardo de los límites individuales, es decir poca influencia recíproca y bajos niveles de comunicación. **Cohesión balanceada, donde** los integrantes de la familia

pueden establecer y sostener relaciones duraderas, permitiéndoles obtener adecuados niveles de individualización y convivencia. A diferencia de la anterior, en estas familias existe una estructura jerárquica y adecuados límites emocionales planteados de forma respetuosa. Por último, **apego excesivo**, donde las familias presentan una alteración severa en la formación de límites personales, lo que conlleva a un involucramiento excesivo en los problemas, intereses y actividades de los integrantes, llevando a confundir los roles, especialmente de padres e hijos, ya que se altera la estructura jerárquica por no ser organizada correctamente.

Existen 4 tipos de familias en la dimensión cohesión. La primera es la de tipo **disgregada**, que corresponde a uno de los niveles extremos de la cohesión, caracterizada por una gran autonomía individual de los miembros, poca unión familiar, con límites generacionales rígidos, separados física y emocionalmente ya que priman las decisiones individuales, las amistades no son compartidas en el hogar. La segunda es la de tipo **separada**, o también identificada como cohesión moderadamente baja, se caracteriza por una moderada independencia de los miembros de la familia, existe límites generacionales claros, con equilibrio en estar solo o en familia, existe amigos individuales y familiares, las decisiones generalmente son de tipo individual. El tercer tipo de familia es la **conectada**, también se la identifica como una cohesión moderadamente alta, en ella existe dependencia de la familia con claros límites generacionales, con una fuerte coalición conyugal, existe mucho tiempo y espacio para las actividades en familia, incluyendo la cercanía de las amistades, aunque se pueden conservar espacio, tiempo y amigos de manera individual. Es de aclarar que las decisiones más importantes son realizadas en familia. Por último se

cuenta con el tipo de familia **amalgamada**, o también identificada como una cohesión de extremo alto, caracterizada por la alta sobre identificación familiar que obstaculiza el desarrollo individual, se puede encontrar límites generacionales borroso, el tiempo, espacio y amigos debe compartirse en familia, además todas las decisiones deben tomarse entre todos los miembros.

Dimensión adaptabilidad familiar.

Olson (2006) citado por Alarcón (2014) define a la adaptabilidad familiar como los límites de la familia en los cuales pueden ser flexibles y con la capacidad de cambiar su estructura de poder, así como los roles de parentesco y reglas de la autoridad frente a ciertas situaciones y tensiones propias del ciclo evolutivo. También se la puede definir como la calidad de liderazgo y organización a través de los roles, reglas y negociaciones.

La capacidad de una familia para crear un equilibrio entre las situaciones cambiantes y estables contribuye al desarrollo de su adaptabilidad o flexibilidad, ya que es necesaria para garantizar su adecuado desarrollo, más aun en situaciones extremas propio de los sistemas caóticos y rígidos (excesivamente cambiante y excesivamente estable).

La estabilidad de un sistema familiar también implica lograr un espacio con reglas bien definidas pero que sean aceptadas el cual permita una orientación adecuada en los miembros de hogar para una mejor adaptación.

Existen tres escalas de adaptabilidad familiar: **Rigidez**, donde los miembros de la familia en esta estructura son prácticamente incapaces de cambiar y

poder organizarse, muestran una tendencia exagerada a la estabilidad lograda previamente, es decir se mantienen en lo logrado anteriormente y no muestran cambios dentro de su sistema. **Balanceada**, donde La familia en esta estructura de la adaptabilidad cuenta con las habilidades para organizarse y cambiar con facilidad, es decir se pueden adaptar a los cambios que exige el entorno. Y **caótico**, la cual es una estructura extrema, donde las familias no pueden organizarse de manera saludables, mostrando una alta tendencia a la inestabilidad, lo que conlleva a no genera una aceptación, roles claros de los miembros y generar tareas específicas.

Existen 4 tipos de familias en la dimensión adaptabilidad. **La rígida**, o identificada también como una adaptabilidad de extremo bajo, se caracteriza por un liderazgo pasivo agresivo, por un control autoritario y disciplina autocrática con limitadas capacidades de negociación, roles y reglas rígidas y estereotipadas, siendo más explícitas e implícitas, de mayor comunicación negativa que positiva. **Estructurada**, o también identificada como un nivel de adaptabilidad moderadamente baja, cuenta con un liderazgo generalmente asertivo, control democrático y estable, además de una disciplina con capacidad de negociación estructurada, existe algunos roles de participación, aunque con pocas reglas que cambien. **Flexible**, o moderadamente alta en adaptabilidad, con liderazgo generalmente asertivo, control igualitario en todos los miembros de la familia aunque con cambios fluidos, existe una disciplina democrática con roles de acción y participación y con reglas más implícitas, con comunicación más positiva que negativa. Por último, se encuentra la de tipo **caótica**, o de extremo alto en adaptabilidad, esta familia cuenta con un liderazgo con muy poco control de la conducta de los miembros, siendo muy

indulgente y contemplativa, no existe negociaciones y aparecen cambios dramáticos de roles y reglas.

El tipo de funcionalidad familiar del modelo circuplejo se obtiene en la combinación de los tipos de familia de cada una de las dimensiones anteriormente descritas. En cada combinación se ubica en 3 tipos de funcionamiento que a continuación se describe.

Balanceados o funcionales: este tipo de funcionalidad está estructurado por la combinación de familias flexible separada, flexible conectada, estructurada conectada y estructurada separada. Olson explica que este tipo de funcionalidad está relacionado con los sistemas abiertos, donde los individuos cuentan o desarrollan la capacidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia. Cuentan con la libertad para estar solos o cercanos a miembros de la familia que pueda elegir. La familia puede moverse con libertad de acuerdo a la dirección de las situaciones que el ciclo de la vida familiar pueda determinar o en función de la socialización de que algún miembro lo requiera. Su funcionalidad es dinámica, estableciendo adecuados vínculos afectivos entre sus miembros, lo que conlleva a promover un desarrollo autónomo e independiente.

Rangos Medios o medianamente funcionales: Este tipo de familia son extremas en una sola dimensión: Caótica separada, caótica conectada, flexible amalgamada, estructurado amalgamado, rígida separada, estructurada disgregada y flexible. El punto característico de este tipo de funcionalidad es que presenta dificultades en alguna de las dimensiones:

cohesión o adaptabilidad, que pueden originarse por etapas de estrés que esté atravesando la familia pero que con el paso del tiempo puede superarlas y adaptarse a los cambios. El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades en una dimensión (cohesión o adaptabilidad), las cuales pueden ser originadas por momentos de estrés; sin embargo, con el paso del tiempo lo más probable es que el sistema familiar supere las dificultades y se adapte a la nueva etapa evolutiva.

Tipos Extremo o disfuncionales: Las familias que conforman este tipo de funcionalidad son: caótica desligada, caótica amalgamada, rígida amalgamada y rígida disgregada. Se puede encontrar niveles disfuncionales de interacción, puede considerarse como una forma exagerada de rango medio cuyas características varían de intensidad de lo cuantitativo a cualitativo. Sin embargo, Olson (citado por Bazo- Álvarez y col. 2016) considera que la funcionalidad extrema de alguna manera puede beneficiar a la estabilidad de la familia, especialmente al estar atravesando una crisis propio del ciclo evolutivo (nacimiento hijo, muerte familiar, adolescencia, etc.), o si es que dicha crisis implica más la situación de un miembro del hogar, por ejemplo, la aceptación del divorcio solo por uno de los conyugues, ya que la familia buscaría la forma de cómo reacomodarse a una adecuada funcionalidad, en especial si los miembros así lo deseen. Se debe realizar un análisis de los aspectos culturales que determinan las características del funcionamiento extremo.

Olson (2006) señala que los objetivos del modelo circumplejo son los siguientes:

- a. Identificar y describir las dimensiones centrales de cohesión y adaptabilidad de la familiar.
- b. Demostrar que en las dimensiones del modelo se pueden resumir la diversidad de conceptos vertidos por los teóricos de la familia.
- c. Mostrar cómo las relaciones familiares pueden distribuirse, en un balance dinámico, entre constancia y cambio (dimensiones de adaptabilidad), y entre amalgamado y disgregado (dimensión cohesión).
- d. Demostrar como la correlación de dos dimensiones: cohesión y adaptabilidad, pueden proveer un más concreto y útil entendimiento de la aplicación de la teoría general de los sistemas familiares.
- e. Describir más directa y claramente las propiedades de grupo de la familia según las características de los individuos o las propiedades diáticas.

Tabla 1

Tipos de funcionamiento familiar y tipo de familias del modelo circumplejo

Tipo de funcionamiento	Combinaciones según tipo de familia en cohesión y adaptabilidad
Tipo Balanceado o Funcional:	Flexible – Separado
	Flexible – Conectado

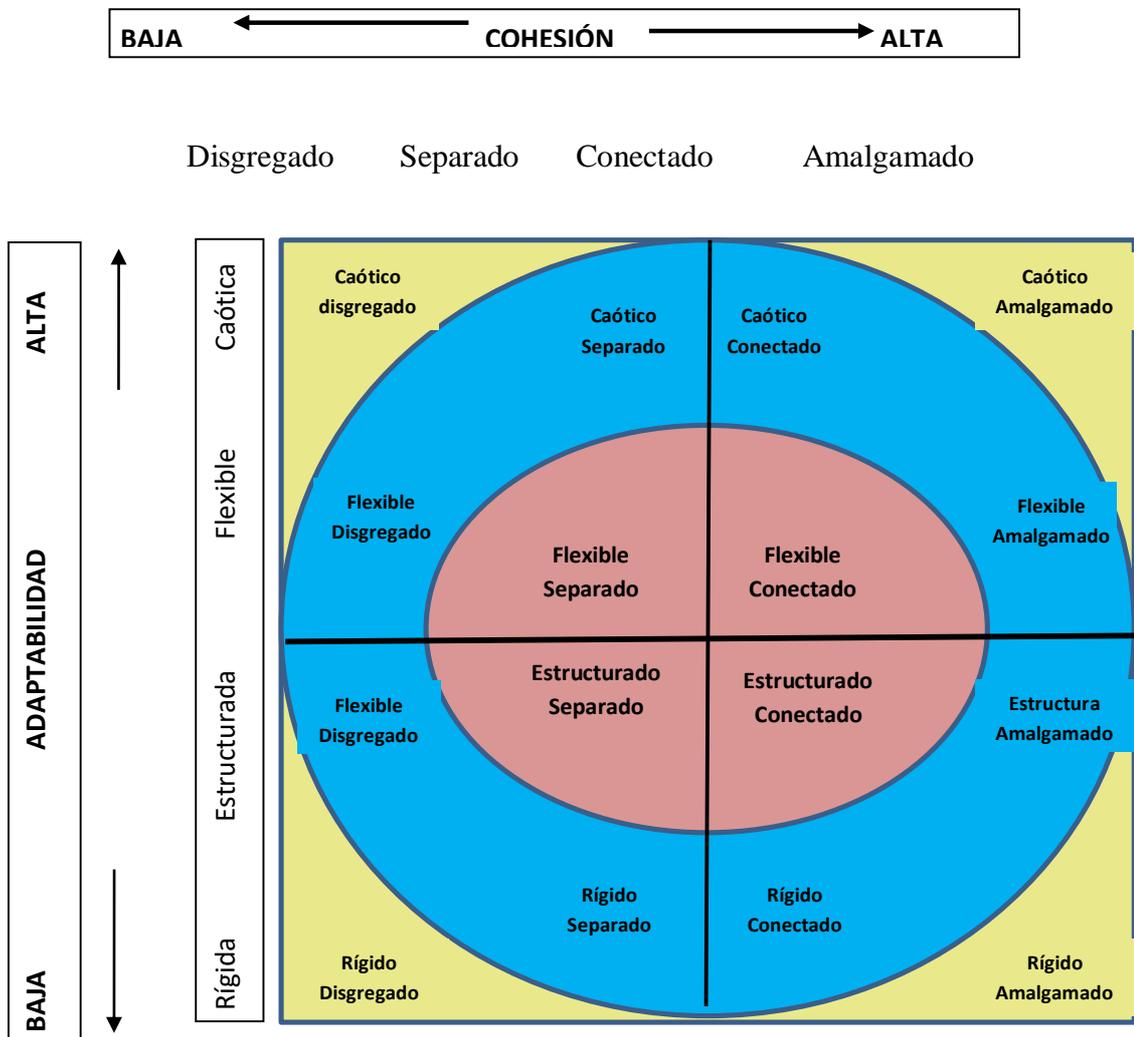
	Estructurado - Separado
	Estructurado - conectado
	Flexible – disgregado
	Flexible – amalgamado
	<hr/>
	Caótico – Separado
	Caótico – Conectado
	Estructurado – disgregado
Tipo Rango Medio o	Estructurado – Amalgamado
Medianamente	Rígido – Separado
Funcional:	Rígido – conectado
	Caótico – disgregado
	Caótico – Amalgamado
	<hr/>
Rango Extremo o disfuncional	Rígido – Disgregado
	Rígido - Amalgamado
	<hr/>

Fuente: Autoría propia

En el siguiente gráfico se muestra la estructura teórica del funcionamiento familiar de la teoría de Olson.

Gráfico 1.

Modelo circumplejo Olson del funcionamiento familiar



Fuente: Olsen, Portner y Lavee (1985) citado por Ruiz (2014).

Tipos De Funcionamiento Familiar

- Rango extremo o disfuncional
- Rango medio o medianamente funcional
- Rango equilibrado o Funcional

Bienestar psicológico

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013) define a la salud mental como un estado integro de bienestar a nivel psíquico, social y físico. Considera que la ausencia de enfermedad no es la única forma de desarrollar bienestar mucho menos para ser considerado a la persona como sana completamente, sino que el estilo de vida caracterizado por la presencia de afectos positivos y vínculos interpersonales adecuados conllevan a un desarrollo integral en nuestra madurez afectiva.

Seligman y Csikszentmihalyi (2000) citados por Gable y Haidt (2015) comentan que el énfasis en la ausencia de enfermedad como principal indicador de salud ha llevado a descuidar aspectos positivos de la persona, incluyendo el bienestar, la satisfacción, la esperanza, el optimismo y la felicidad, ignorando los beneficios que estos podrían traer consigo para las personas.

A partir de lo señalado en los anteriores apartados es que surge la psicología positiva con el fin de tomar como objetivo de estudio las fortalezas y virtudes de la persona y los efectos que éstas generan en su vida y en la sociedad, base principal para el estudio y exploración del bienestar psicológico.

Taylor (1991) citado por Matalinares (2016), señala que una dimensión del bienestar general es el psicológico ya que es parte de la salud en un sentido más general y abarca todas las áreas del individuo, señalando que al contar con un buen bienestar psicológico se puede ser más productivo, sociable y creativo, con una buena proyección a futuro, con felicidad y capacidad para mostrar los afectos, trabajar mejor y relacionarse sanamente controlando el medio.

Según Reig (2005), el concepto de bienestar psicológico puede estar estrechamente relacionado con la calidad de vida, así mismo señala que frente a discrepancias sobre el concepto existe un amplio consenso entre investigadores para considerar que son tres las dimensiones que componen el bienestar psicológico: funcionamiento psicológico, funcionamiento social y funcionamiento físico.

Tomás, Meléndez, Navarro y Molina (2008) señalan que el estudio del bienestar psicológico se fundamenta desde una aproximación teórica como social y que a través de la construcción de instrumentos de medición permitirán conocer las características de esta variable en relación a la calidad de vida, más aun por el interés que en la actualidad los profesionales de la salud y ciencias sociales tienen para comprender los factores que determinan la salud en general.

Con respecto a determinar una definición de bienestar psicológico no existe hasta el momento un consenso claro, ya que los cambios y avances en psicología han ido presentando nuevas propuestas de comprensión a muchas variables psicológicas en cuanto a sus causalidades y manifestaciones conductuales. En tal sentido, Chávez (2006) señala que el abordaje para el estudio del bienestar psicológico ha dado lugar, para ciertos autores, al uso de conceptos como bienestar subjetivo, salud mental o incluso felicidad. Como señala Cuadra y Florenzano (2003) citados por Oliver (2016), se pretende adquirir un estatus ontológico clarificando los conceptos y en la posibilidad para su medición, indicando a la vez que el bienestar estaría compuesto por dos dimensiones: básica y general que es subjetiva y además compuesta por dos facetas: una guiada por los aspectos afectivos emocionales, es decir referidos al estado de

ánimo de la persona y la otra guiada por aspectos cognitivos valorativos, que permiten evaluar el grado de satisfacción con la vida.

Por otro lado, existen autores que no han realizado definiciones claras del bienestar psicológico, ya que principalmente sus trabajos se han dirigido a la estructura de instrumentos más que a las especificaciones teóricas y conceptuales (Casullo, 2002); sin embargo, las propuestas existentes pueden coincidir en varios puntos.

Andrews y Withey (1976) citados por Muñoz, Fernández y Jacott (2018) definen al bienestar psicológico como el bienestar subjetivo, tomando en cuenta los factores cognitivos y afectivos del individuo (positivos y negativos).

Campell, Converse y Rodgers (1976) citados por Ramos, Rodríguez y Antonio (2017) consideran también a los factores cognitivos como principales en el bienestar psicológico, incluyendo a la satisfacción vital como parte de estos factores, siendo resultado de la valoración de la discrepancia entre las aspiraciones y logros alcanzados.

Veenhoven (2002) citado por Alfaro, Casas y López (2015) refiere que el bienestar psicológico es el grado en que el individuo juzga globalmente su vida en términos favorables. Esta concepción se aleja de la ausencia de la conducta anormal o enfermedad.

Diener (1995) citado por Rodríguez y col. (2016) comenta que el bienestar psicológico es el grado en cómo el individuo juzga su vida como un todo, en términos favorables y satisfactorios, asociada con el humor positivo, alta autoestima y con niveles altos de sintomatología depresiva (Eronen, 1999). Además aclara que se debe hacer una diferencia entre la satisfacción o el

bienestar con el término felicidad, ya que el uso popular de esta última podría tergiversar la comprensión científica del estudio de los factores asociados al bienestar.

Para Lawton (1996) citado por Rodríguez y col. (2016), señala que el bienestar psicológico implica una evaluación personal sobre las relaciones sociales, las competencias comportamentales, las condiciones objetivas del ambiente externo y la calidad de la vida percibida, agregando que exista una coherencia con las metas deseadas y obtenidas.

Chávez (2006), señala la íntima relación que existe entre lo afectivo y cognitivo como determinantes del bienestar psicológico, lo que lleva a definirlo como la valoración subjetiva que expresa la satisfacción de la persona y su grado de complacencia con aspectos específicos o globales de su vida, siendo el estado de ánimo el que más predomina.

Ryff (1989) citado por Matalinares y col. (2016), propone un modelo multidimensional del bienestar psicológico, planteando seis dimensiones que estructuró a través del análisis factorial: (a) La autoaceptación; (b) las relaciones sociales positivas; (c) la autonomía; (d) el dominio del entorno; (e) el crecimiento personal y (f) el propósito en la vida. Su modelo considera las teorías del ciclo vital, las del desarrollo humano y el funcionamiento mental positivo, cuyas variaciones pueden estar determinadas por la edad, sexo y la cultura, diferente a otras perspectivas como las planteadas por la psicología cultural (Diener, 2000). Ryff critica los estudios realizados sobre la satisfacción, ya que se ha considerado al estudio del bienestar como la ausencia de problemas

psicológicos, sin considerar enfoques más cercanos a la autorrealización, el ciclo vital y el funcionamiento mental óptimo.

Según Freide, Ferradás, Nuñez y Valle (2017) el estudio del bienestar ha tomado dos importantes posturas conceptuales: la tradición eudemónica enfocada en el bienestar subjetivo, y por otro la tradición eudimónica enfocada en el bienestar psicológico, por lo que los componentes hedónicos se encuentran la satisfacción vital y la afectividad positiva, y en cuanto a la eudemónica se hallan la búsqueda del potencial humano y el sentido de la vida, los cuales comprenden elementos cognitivos que abarcan distintos contextos donde la persona se desempeña (Casullo, 2002).

Frente al interés del presente estudio se toma en cuenta el modelo planteado por Casullo (2002) sobre el bienestar psicológico, propuesto como un modelo con base en la teoría de la psicología positiva a fin de evaluar las fortalezas y virtudes del individuo por encima de aspectos patológicos, pero que puede manifestarse en niveles bajos que influyen en las expectativas, metas y toma de decisiones, acorde a la satisfacción como un constructo triárquico, que integra: 1) los estados emocionales (afecto positivo y negativo), 2) el componente cognitivo (creencias, pensamientos) y 3) las relaciones entre ambos componentes. Por lo que el Bienestar psicológico comprende elementos afectivos y cognitivos donde se manifiesta la satisfacción vital y la afectividad positiva (Diener, 1984); en búsqueda del crecimiento personal, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida.

Según Casullo (2002) citado por Domínguez (2014), una persona puede desarrollar un alto nivel de bienestar si llega a experimentar satisfacción con su

vida, además si su estado de ánimo es bueno y, si en menor medida experimenta emociones poco placenteras. El tener alta afectividad positiva no implica la inexistencia de afectividad negativa. El componente cognitivo de la satisfacción se denomina bienestar, el cual es resultado de la integración e interpretación cognitiva que las personas realizan sobre cómo fue y es su vida hasta la actualidad.

Los componentes del modelo de Bienestar de Casullo (2002) son los siguientes:

Control de situaciones: Se refiere a las sensaciones de control y competencia, generando o manipulando contextos para adecuarlos a sus propias necesidades e intereses, manejando asuntos de su vida diaria, estando atentos y aprovechando las oportunidades que se les presenta. Las personas que se perciben con una baja sensación de control piensan que son incapaces de modificar su entorno a pesar de conocer sus necesidades.

Aceptación de sí mismo: Este componente se refiere a los diferentes aspectos de sí mismo, buenos y malos, sintiéndose bien con respecto al pasado, sin buscar ser diferente, es decir está satisfecho consigo mismo. Al no estar satisfechos con uno mismo es por la desilusión de la vida pasada buscando ser diferente a cómo es en la actualidad.

Vínculos psicosociales: Las relaciones sociales son importantes para el bienestar ya que a través de las mismas el sujeto muestra calidez y confianza con los demás, con capacidad de empatía y afecto, sin estar aislado ni frustrado por las relaciones con otros. El compromiso es un indicador esencial para este componente. Tener malos vínculos implica tener

dificultades de relacionarnos con los demás con sentimientos de frustración y aislado e incapacitado para establecer relaciones comprometidas.

Autonomía: Este factor hace referencia a la toma de decisiones de modo independiente, con actitud asertiva confiando en su juicio propio, en un sentido opuesto el individuo puede estar emocionalmente inestable, dependiendo de otros para tomar decisiones, además de preocupándose por la opinión de los demás.

Proyectos: El último componente se refiere a si el individuo cuenta con metas y proyectos de vida, considerando que se tiene significado y se cuenta con valores que lleven a establecer propósitos.

De acuerdo a una perspectiva de la psicología cultural, el bienestar psicológico no posee diferencias significativas en cuanto a los contextos culturales. Según Diener (2009), no se observa diferencias en cuanto a la satisfacción con la vida en poblaciones que cuentan con mayores derechos civiles, riqueza y libertades individuales comparando con aquellos con menores beneficios. Esto indica que al cubrir por lo menos las necesidades generan niveles de satisfacción cercanos a los países desarrollados (Veenhoven, 1998, citado por Casullo y Solano, 2013). Básicamente los estudios en psicología se han centrado principalmente en las carencias humanas y aspectos psicopatológicos y su tratamiento, es decir en la infelicidad (Veenhoven, 1991, citado por Casullo y Solano, 2013).

Evaluación e importancia del bienestar psicológico.

El bienestar psicológico guarda relación con el self e identidad como expresión de la vigencia de valores y creencias culturales.

A nivel macro, las condiciones de bienestar puede estar determinado por indicadores económicos, desigualdad social, libertades políticas, respeto por los derechos humanos, situaciones de pobreza y marginidad, conflictos bélicos (de acuerdo a la época y consecuencias que trae consigo) y desempleo, por tanto estos factores conllevan a formar una percepción personal y subjetiva de la satisfacción personal con lo que hizo, hace y puede hacer (Casullo, 2002). Por lo que realizar la evaluación del Bienestar psicológico implica evaluar la percepción sobre los logros alcanzados en su vida.

El estudio del bienestar psicológico se convierte en un gran reto para la psicología científica ya que permite explicar el por qué ciertas personas se sienten muy satisfechas con la vida y otros no, dependiendo de factores internos y externos para tal desarrollo y bajo la variabilidad de distintos contextos, lo que lleva a plantear preguntas que a través de la investigación científica pueden ir aclarándose, entre las que se puede mencionar: ¿existe condiciones objetivas y subjetivas para elevar o disminuir el bienestar psicológico?, ¿qué aspectos inciden en la calidad de vida de la persona?, ¿cómo puede elevarse o mejorar el bienestar psicológico?, ¿qué estrategias o herramientas deben usarse para mejorarlo?

Varios autores están de acuerdo en considerar una concepción alternativa del bienestar psicológico ya que en un inicio las investigaciones sobre esta variable no han contado con un buen marco teórico como base principal (Casullo, p16).

Como se ha mencionado, el bienestar psicológico considera los aspectos positivos y negativos del individuo, aunque en su inicio solo consideraba la satisfacción ignorando la integración y descripción de los actos humanos en términos del sentido de la vida o coherencia en la existencia personal.

Uno de los componentes que han cobrado mayor importancia en el estudio del bienestar psicológico ha sido los proyectos de vida, que desde la perspectiva de Pychyl y Little (1998), está relacionado con las metas personales. En el inicio de la etapa universitaria es de suma importancia conocer estas concepciones ya que el estudiante cuenta con la motivación y la predisposición de aprender las herramientas necesarias para su aprendizaje y desarrollo integral-

Entender los proyectos de vida es conocer las funciones que cumple, las cuales son de tipo instrumental y simbólica. La función instrumental hace referencia a la eficacia y alcance de la felicidad, mientras que la simbólica está relacionada con la consistencia de valores o metas que da como resultado el significado asignado a un proyecto de vida (Pychyl y Little, 1998).

Según Casullo (2002) el componente de proyectos de vida tiene como base la teoría del sentido de coherencia (SOC) de Antonousky (1987) la cual señala la orientación que expresa una persona en alcanzar lo que se propone si cuenta con los recursos suficientes disponibles para afrontar las demandas del medio, estando atento a los desafíos que movilizan y orientan adecuadamente su vida, comprendiendo la información del medio de forma coherente sin verse cargado y distraído por otros estímulos que pueden confundirlo en las metas que se ha trazado.

Ryff, (1989) citado por Matalinares y col. (2016), como se ha mencionado, hace críticas al estudio del bienestar y satisfacción por hablar de la ausencia de malestar, sin embargo no considera la autorrealización, al ciclo vital, al funcionamiento mental óptimo ni al significado que se construye de los actos y experiencias de la persona.

Los avances en el estudio del bienestar psicológico debe considerar la autoaceptación de sí mismo con un sentido de propósitos que conlleven al sentido del crecimiento personal o compromiso estableciendo buenos vínculos personales (Casullo, 2002, p. 17).

Cualquier investigador debe entender que el bienestar psicológico es una variable compleja y que va más allá de la simple ausencia de malestar (Ryff, 1989), y a la estabilidad de los afectos positivos a lo largo de la vida, denominando popularmente como felicidad (Casullo, 2002), aunque en estos últimos años hemos sido testigos que se busca interesadamente conceptualizar el sentido de felicidad e importancia como lo plasman los trabajos de Csikszentmihalyi (2012) o Alarcón (2014).

Autoeficacia.

Bandura (1979) citado por Dominguez y col. (2012) define a la autoeficacia como un modelo unificador para explicar el cambio conductual. Interpreta la motivación como una actividad que se manifiesta de forma espontánea, sin necesidad de reducirla a una mera reacción ante un estímulo específico. Considera a la conducta motivada como propositiva porque se desarrolla impulsada por planes, metas y objetivos. Las creencias sobre nuestra autoeficacia

influyen sobre nuestro modo de pensar, sentir, motivarnos y actuar. De manera que si alguien ha desarrollado la convicción en su propia capacidad de superar los retos que le plantea la vida, pensará que los puede superar, se sentirá seguro a la hora de emprender una tarea, la motivación para el esfuerzo que tendrá que desarrollar será alta y llevará a cabo las acciones necesarias para conseguirlo. Esta teoría contempla dos conceptos: La expectativa de autoeficacia y la expectativa de resultado. La autoeficacia alude a la creencia de la persona acerca de poseer o no las condiciones (habilidades) requeridas para ejecutar una acción.

Sanjuán y Col. (2000), en un artículo presentado sobre la adaptación de una escala de Autoeficacia General, señala que ésta es un sentimiento de confianza en las capacidades propias para manejar adecuadamente ciertos estresores de la vida, haciendo diferencias con las expectativas de resultado, indicando que éstas hacen referencia a la percepción de las posibles consecuencias de una acción.

Baessler y Schwarner (1996) citados por Grimaldo (2005) señalan que la autoeficacia es la percepción del control personal sobre la acción, es decir en cómo el individuo puede dirigirse de forma independiente con seguridad y confianza en sus capacidades. Entendiendo a la autoeficacia como un sentimiento de confianza sobre dichas capacidades para manejar los estresores de la vida cotidiana.

La autoeficacia influye en los sentimientos, pensamientos y conductas. En cuanto a las primeras, al ser altas, la autoeficacia es un indicador de la seguridad que puede tener sobre sí mismo y a los retos que enfrenta. Con respecto a los pensamientos, la baja percepción de competencia influye en los procesos

cognitivos. En resumen, los sentimientos y pensamientos influyen en la conducta de forma positiva y negativa.

Cuando llegan las oportunidades para actuar, las personas con alto nivel de autoeficacia, elegirán actividades o tareas más desafiantes, a diferencia de las que tienen niveles más bajos, donde la autopercepción y la desconfianza interfiere en el logro de sus objetivos o retos que presente en la vida.

Desde lo presentado por Baessler y Schwarner (1996) prácticamente no existe variaciones en la teoría de la autoeficacia de Bandura, aunque es más resaltante sus contribuciones en el campo psicométrico para la elaboración de una escala general de autoeficacia.

El interés de la autoeficacia es parecida al interés de la psicología como ciencia en el sentido de contar con la posibilidad de comprender la manera cómo los seres humanos se adaptan y superan los retos y problemas, por constituir parte de la vida social y natural del ser humano (Grimaldo, 2005).

El origen de la autoeficacia está en relación a ciertos factores del desarrollo humano; los seres humanos somos entidades que al contacto con el entorno podemos adecuarnos al mismo sin complicaciones, aunque esto requiere de elementos afectivos que nos permiten tomar alerta de ciertas situaciones, así como de procesos cognitivos que procesan la información para elaborar acciones de afrontamiento.

Las creencias de control están estructuradas en base a una serie de pensamientos que facilitan el actuar de los individuos en el medio. Estas creencias básicamente son aprendidas en relación al contacto social, y en base a las experiencias adquirida en nuestra vida. Podemos decir los factores

psicosociales, incluyendo obviamente a la familia, participan en generar creencias adaptativas, que junto con las experiencias, positivas o negativas, contribuyen al desarrollo o dificultades de las creencias de control.

El elaborar una teoría que describa y explique cómo es que las creencias de control permiten adaptarnos, desenvolvemos y controlar, ayuda a sistematizar los indicadores de la autoeficacia y su estudio en el tiempo.

Las creencias de eficacia incluyen sobre el modo de pensar, sentir, motivarse y actuar de las personas (Bandura, 2009) y es las creencias individuales en conjunto las que estructuran las acciones sociales, Bandura, como es sabido, se ha interesado en el estudio del aprendizaje social, por lo que las acciones individuales contribuyen a un adecuado funcionamiento psicosocial, incluyendo también a la motivación como otra de sus fuentes.

Las experiencias de dominio son las que más estrechamente están relacionadas al desarrollo de las creencias de control, siendo estas experiencias las evidencias más claras de cómo es que se fomentan pensamientos positivos para alcanzar el éxito. El hogar juega un papel importante desde nuestras primeras experiencias tempranas hasta el desarrollo mismo de la consciencia.

“Desarrollar un sentido de eficacia mediante las experiencias de dominio no es cuestión de adoptar hábitos preparados. Conlleva la adquisición de instrumentos cognitivos, conductuales y auto reguladores para crear y ejecutar los apropiados cursos de acción necesarios para manejar las circunstancias continuamente cambiantes de la vida”. (Bandura, 2009).

Las personas al conseguir logros sin mucho esfuerzo o “fáciles”, pues éstas no contribuyen a fomentar mayores creencias de control, llegando incluso a desertar o aburrirse rápidamente de ciertas actividades que requieren de mayor esfuerzo. Un sentido resistente de eficacia requiere experiencia en la superación de obstáculos mediante el esfuerzo perseverante.

Las fuentes de eficacia son:

- a. Los logros de ejecución anterior, estos constituyen fuentes de información de autoeficacia por basarse en las experiencias tempranas de dominio.
- b. Las experiencias vicarias, es decir a la observación que se hace a otras personas quienes realizan actividades satisfactoriamente o, también imaginándolo. La influencia de estas personas lleva a crear seguridad en uno mismo para desempeñarse igual con éxito.
- c. La persuasión verbal, útil especialmente en personas que poseen un nivel alto de autoeficacia y solo necesitan un poco más de confianza para lograr el éxito.
- d. El estado fisiológico, se refiere a como los indicadores de activación autonómica pueden ser interpretados como signos de propia ineptitud.

Procesos activadores de la autoeficacia.

Bandura (2009) señala que procesos activadores de la autoeficacia se dividen en: Procesos cognitivos, afectivos, motivacionales y de selección. A continuación explicaremos cada uno de los mismos:

Procesos Cognitivos: La anticipación a las circunstancias lleva a generar mayor control en las conductas que son empleadas para enfrentar obstáculos, es decir, que las creencias de control ejercen cambios en los procesos cognitivos. Perseguir una finalidad desde la teoría de la autoeficacia implica el uso de un pensamiento anticipador, valorando nuestras capacidades para hacerlo. Mientras más alta sea nuestra autoeficacia, más alta serán las metas que nos proponemos alcanzar.

Las personas pueden construir acciones en base a sus creencias de control, anticipar los escenarios a los cuales se enfrentarán lleva a que puedan diseñar estrategias de afrontamiento más adecuadas, ensayando las acciones o conductas a utilizar.

Aprender las reglas de predicción y regulación, las personas deben recurrir a su conocimiento para construir opciones, sopesando e integrando los actores predictivos, probando y revisando sus juicios a merced de los resultados inmediatos y distales de sus acciones, recordando qué factores han probado y cómo ha funcionado. Por lo contrario, las personas con bajo nivel de eficacia percibida no encuentran o diseñan los mecanismos de acción adecuados para afrontar adversidades del entorno. (Bandura, 2006).

Procesos Motivacionales: El nivel de esfuerzo necesario para lograr las metas está en función al grado de motivación. Las personas al anticipar los hechos y actividades básicamente están manifestando sus procesos cognitivos motivándose a sí mismos. Anticipadamente los sujetos dirigen sus acciones a través de los ejercicios del pensamiento anticipatorio, evidenciando sus creencias de que “verdaderamente pueden hacerlo”,

continuamente estamos asumiendo retos donde las creencias de eficacia nos permiten visualizar el éxito que podemos alcanzar movilizandolos recursos de la voluntad y el nivel de esfuerzo.

Dentro de los procesos motivacionales encontramos tres factores que influyen en la motivación y sus procesos que son de suma importancia para analizar la anticipación de acción frente a distintos retos donde las creencias de control operan:

Las atribuciones Causales: Las personas atribuyen el fracaso a su esfuerzo insuficiente o las condiciones situacionales adversas, mientras que aquellas que se consideran ineficaces atribuyen su fracaso a su escasa habilidad. Las atribuciones causales influyen sobre la motivación, sobre la ejecución y sobre las reacciones efectivas a través de las creencias de eficacia.

Expectativas de Resultado: Dentro de este aspecto la motivación se encuentra regulada por la expectativa que guardamos de una determinada acción o sobre el curso de la misma y sobre los resultados que traerá consigo; además, del valor que podemos otorgarle a estos resultados.

Metas Cognitivas: Las metas explícitas trazadas que guarden un grado de desafío fomentan y sostienen la motivación. Influir mediante desafíos a un fin, como una reacción evaluadora de la propia acción. La eficacia y las creencias de control funcionan, o se desarrollan mejor, cuando se determinan las metas que establecen las personas por sí mismas, la cantidad de tiempo que se

va a utilizar, la cantidad de esfuerzo y cuando se cuenta con resistencia a los fracasos.

Procesos Afectivos: Las creencias de control y eficacia pueden estar afectadas por ciertos problemas psicológicos, en los últimos años los estudios de trastornos psicológicos evidencian sus efectos en las distintas áreas del ser humano, por lo que afrontar situaciones amenazadoras se convierte en un reto mayor a lo esperado (Bandura, 2009).

Cuando las personas creen que no tienen control sobre las cosas, o no cuentan en sí con las creencias que favorecen el afrontamiento de distintos problemas, pueden actuar con ira, cólera o con cualquier otra reacción movilizada por pensamientos y emociones disfuncionales. Las personas que creen poder tener control no insisten en pensamientos molestos o desadaptativos, ejercen control a los pensamientos rumiantes que intentan “estropear” la seguridad para actuar.

Tener control sobre los pensamientos rumiantes ayuda significativamente en el manejo de la ansiedad y depresión, ya que el control sobre la consciencia implica el control de los pensamientos. Como es sabido el modelo cognitivo conductual sustenta el poder de los pensamientos sobre los estados emocionales y comportamentales. El control sobre los pensamientos lleva a que los entornos amenazantes se conviertan en seguros. Un sentido bajo de eficacia genera o complementa los síntomas de ansiedad y depresión, por lo que los estados afectivos

juegan un papel importante para el desarrollo o manifestación adecuada de la autoeficacia (Bandura, 2009).

El apoyo social contribuye a mejorar los estados afectivos, reduce la vulnerabilidad al estrés, a la depresión y otros problemas psicológicos, así como para afrontar las enfermedades físicas, es claro entonces que este apoyo permite en gran medida reestructurar o mejorar los niveles de eficacia personal y las creencias de control, más aún, si se sostiene buenas relaciones sociales. La familia en si, como núcleo central de educación y aprendizaje, a través del tipo de relaciones y crisis, genera los patrones del pensamiento para la adaptación al entorno y en la vida social.

Procesos de Selección: Los seres humanos, como seres cambiantes y sociales, tenemos la capacidad de elegir nuestras propias decisiones y actividades, aunque a veces la dificultad para determinadas tareas o retos nos detenga para analizar con mayor dificultad en si es factible poder afrontarlos. Las personas somos el producto de nuestro entorno, por lo que las creencias de eficacia pueden modelar el curso que se adopta frente a la vida, influyendo sobre las actividades y entornos donde deseamos participar.

Las personas evitan las actividades y a los entornos que consideran que exceden sus capacidades de manejo. Pero asumen actividades retadoras y seleccionan entornos para los que se juzgan capaces de manejar. Para poder adaptarnos correctamente al entorno debemos plantear distintas alternativas para ser evaluadas y analizadas en base a nuestras capacidades

para seleccionar la más adecuada y que refuerce las creencias de eficacia o en su defecto a empezar a desarrollarlas (Bandura, 2009).

La influencia social también cobra un papel importante en esta parte ya que ésta opera en entornos selectos y siguen potenciando ciertas competencias, valores e intereses mucho después de que el determinante decisivo de eficacia haya tenido su efecto inaugural.

Ante las tareas difíciles las personas con un sentido bajo de eficacia piensan insistentemente en sus deficiencias personales, los obstáculos que encontrarán y en todo tipo de resultados adversos en lugar de concentrarse en el modo de ejecutar la tarea satisfactoriamente, en pocas palabras, abandonan las tareas difíciles. No se requiere de muchos fracasos para abandonar las tareas en sí (Bandura, 2009).

Las personas con mucha seguridad en base a sus creencias pueden ver a las tareas difíciles como retos para alcanzar y no como amenazas para ser evitadas. Los primeros se involucran más en las actividades encargadas aportando más no solo a ellos mismo sino también a su entorno, recuperando rápidamente su sentido de eficacia luego de experimentar fracasos o problemas (Bandura, 2009).

Elder (1993) citado por Bandura (2009), señala que existe un estrecha relación entre cómo las dificultades económicas de las familias alteran la eficacia percibida de los progenitores, la cual influye en la forma en cómo educan a sus hijos. Las dificultades financieras objetivas crean más bien una tensión financiera subjetiva. En las familias intactas, la tensión subjetiva influye

negativamente sobre la eficacia parental fomentando la discordia marital. Una relación marital de apoyo mutuo capacita a los progenitores para soportar la pobreza sin minar su sentido de la eficacia en relación a su capacidad para dirigir el desarrollo de sus hijos.

El apoyo social y político frente a las limitaciones económicas puede contribuir a cambiar los esquemas disfuncionales de las personas, cuando este apoyo se argumenta adecuadamente y busca que los individuos por sí mismos generen sus propios “recursos” y herramientas de afrontamiento. Bandura señala: La confianza de los progenitores en poder influir sobre el curso vital de sus hijos contribuye de forma más influyente a una dirección beneficiosa bajo condiciones desfavorecidas que bajo condiciones ventajosas, donde los recursos, los servicios sociales, y los controles sociales son abundantes. Dada la fragmentación de la vida social en las comunidades pobres y la insuficiencia de recursos, los progenitores han de buscar dentro de sí el apoyo en momentos de estrés. Si se carece de ese apoyo en el hogar, el cúmulo de estresores empieza a sobrecargar sus esfuerzos de manejo. En las familias monoparentales, la tensión financiera debilita el sentido de eficacia parental tanto directa como indirectamente creando sentimientos de abatimiento. Independientemente de la estructura familiar, los progenitores que cuentan con un alto sentido de eficacia son activos en el fomento de las competencias de sus hijos (Bandura, 2009).

Según Bandura el análisis evolutivo de las creencias de control persigue como mínimo tres finalidades – una teórica y dos prácticas:

1. Comprender cómo el desarrollo de las creencias de control puede aportar insight sobre su modo de funcionamiento. Éste es el llamado enfoque genético.
2. El conocimiento del nivel evolutivo en el que una persona está funcionando fomenta la comprensión de conductas que de otro modo resultan extrañas.
3. El conocimiento sobre las vías evolutivas normativas aporta pautas para el fomento de un mayor desarrollo.

Para Flammer (1999) citado por Oros (2016) indica que las creencias de control son importantes como mínimo por dos razones.

1. Son pre requisito para la planificación inicio y regulación de las acciones orientadas a una meta.
2. Son parte del autoconcepto, donde determinan en gran medida los sentimientos de autoestima, causando estados emocionales tales como el orgullo, la vergüenza y la depresión.

Las creencias de control se conceptualizan como un compuesto de creencias de contingencia y creencias de competencia.

Las creencias de contingencia son creencias sobre las probabilidades con que cierta acción conducirá a cierto resultado; las creencias de competencia se refieren a la capacidad propia para producir estas acciones. Esta distinción es prevalente en múltiples líneas de investigación contemporáneas.

Desde el modelo en el manejo del estrés, Lázarus y Folkman (1984), citado por Cano, Rodríguez y García (2017) diferencian entre valoración primaria (si una situación determinada es irrelevante, benigna-positiva o estresante con respecto al bienestar y valoración secundaria (si la persona cuenta con los recursos necesarios para manejar las demandas situacionales), aspectos cercanos a las creencias de eficacia en la medida en que se cuente con la seguridad para afrontar las situaciones que por las condiciones en que se den generan niveles de estrés.

De acuerdo a Yuste y Cantero (2015) la escasas de estudios que relacionen la variable de autoeficacia con bienestar psicológico dificulta en cierta manera el análisis del comportamiento del estudiante en formación universitaria, sumado a un desinterés por conocer las características personales del estudiante frente a los cambios de los modelos educativos, ya que en la actualidad se concibe al estudiante como el eje central y más importante en el proceso de enseñanza, destacando los recursos personales con los que dispone. Para Snow (1989), se debe prestar mucha atención en los recursos personales junto con las características instruccionales para entender la importancia de las variables personales del estudiante en su desarrollo profesional y personal.

Dentro de estas variables personales encontramos a las creencias de eficacia, que permiten un correcto ajuste en la adaptación a la vida universitaria y mejorar la calidad de enseñanza. Por tanto, la mejora de la autoeficacia en universitarios implica la formación de programas que incremente la motivación de los estudiantes para su desarrollo personal además de que el fortalecimiento de dichas creencias contribuiría a mejorar su bienestar psicológico. En tal sentido, la autoeficacia como variable moderadora del bienestar psicológico se relaciona

con las dimensiones propuestas por Ryff (1989) como la autonomía, dominio del ambiente, crecimiento personal, autoaceptación y propósito en la vida.

Ante lo señalado, Strack (1991) citado por Escalante (2016) indica que, entre algunas de las variables causales del bienestar psicológico se encuentran la edad, el sexo, el nivel de ingreso económico, el grado de estudios, la predisposición a experimentar emociones nuevas, los rasgos de personalidad, la satisfacción de necesidades, el logro de objetivos y expectativas, la percepción de salud mental y física, la percepción de control, la competencia, el éxito y determinados eventos vitales. Sobre esto último podemos incluir a la familia ya que el equilibrio material y psicológico depende de la interacción de los miembros desde los primeros años de vida, aunque para los estudios de Argyle (1989); Diener (2000) y Diener y Seligman (2004) las variables sociodemográficas poseen una relación más baja con el bienestar.

Existe pues otras variables que permitan explicar el bienestar psicológico y que tienen mayor relación que las sociodemográficas como: los rasgos de personalidad y las motivacionales (Diener, 2000) generando mayor interés por estudiarlas como la autoeficacia, siendo un componente importante en los recursos personales para el manejo del malestar y la enfermedad, así como un amortiguador del estrés y al burnout, llevando a la persona a ser persistente y tener más esfuerzo para enfrentarse a determinadas situaciones negativas (Bandura, 1997).

Según indica Yuste y Cantero (2015) en la actualidad el estudio de la autoeficacia posee una perspectiva más positiva, ya que se muestra como una variable asociada a la búsqueda del bienestar subjetivo, aún frente a situaciones

adversas (Sansinenea et al., 2008). Bandura (1999), frente a esta explicación señala que, las personas consiguen su bienestar como consecuencia del logro de objetivos personales, los cuales dependen de las creencias de eficacia, teniendo además mayor relación con mejores resultados de salud, manifiesto en conductas protectoras y promotoras.

Gonzales y col. (2012) han confirmado más la relación entre autoeficacia y bienestar psicológico, siendo la primera la que promueve a la segunda, teniendo mayor cercanía con las dimensiones propuestas por Ryff (1989), es decir a mayor competencia o creencias de eficacia mayor autoaceptación, dominio del entorno, propósito en la vida, crecimiento personal y autonomía.

Se puede apreciar entonces que la autoeficacia juega un papel importante para la formación del bienestar y que esta guarda mayor cercanía con las dimensiones de propósitos de vida, control del ambiente y el crecimiento personal.

Bandura en su libro: Autoeficacia, cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual (Bandura, 2009), realiza una recopilación importante sobre los estudios realizados en autoeficacia, considerando los sistemas educativos, cambios sociales y demográficos acorde con eventos históricos importantes de los últimos años, además de los sistemas familiares,

Sobre la familia señala que ha sufrido importantes cambios estructurales, como por ejemplo el incremento de hogares monoparentales. En tal sentido se indica que cada vez son más las mujeres que se han sumado a los entornos laborales fuera de casa, sea por motivos económicos o por preferencias personales.

Las mujeres se están educando cada vez más, dedicando tiempo y espacios para su desarrollo buscando la satisfacción de los logros profesionales.

El incremento del costo de vida en muchas sociedades y de la longevidad crea la necesidad de hallar metas y fines de satisfacción y significado a lo largo de la vida, incluso mucho después que los hijos hayan dejado sus familias de origen.

En tal sentido, las mujeres se están educando cada vez más buscando la satisfacción de sus logros personales y familiares, considerando además, que el cambio está cayendo más sobre sus hombros a nivel social, ya que son ellas quienes manejan más las demandas familiares y las demandas de los roles ocupacionales. Los cambios sociales exigen divisiones más equitativas de las tareas domésticas y una mayor igualdad de oportunidades laborales (Bandura, 2009).

Hay grandes diferencias entre las mujeres trabajadoras o estudiantiles en relación a las demandas que tienen en frente, en las laborales y familiares (si han constituido un hogar propio) que pueden interrumpirse y se dificultan recíprocamente, en tanto la disposición de una adecuada atención a los hijos genere mayor control de los factores estresantes (Bandura, 2009).

Incluso bajo condiciones de igualdad, los resultados entre individuos (hombre y mujer) puede variar dependiendo de los recursos de manejo que se empleen para soportar los esfuerzos para cumplir demandas de distintos roles.

Las mujeres que poseen un alto sentido de autoeficacia para actuar frente a muchas demandas y necesidades familiares, laborales y estudiantiles, pueden experimentar niveles bajos de tensión física y emocional y una sensación de mayor bienestar.

En cuanto a los factores económicos, las familias con escasos recursos deben superar los problemas de subsistencia y esto se agrava más por las comunidades en las que se ofrece pocos recursos positivos para el desarrollo de sus hijos y los expone a contextos peligrosos lo cual puede llevarlos a un curso vital negativo. Sin embargo, existen familias pobres o de bajos recursos que logran educar a sus hijos en los distintos niveles ante adversidades.

Bajo condiciones adversas en pobreza, bajos recursos, separaciones, etc, las familias que cuenten de una perspectiva eficaz tienen mayores probabilidades de estar más satisfechas y de adaptarse más a la comunidad por creer que son más capaces de mejorar. Por el contrario, las familias que creen que son menos capaces de superar adversidades se sienten insatisfechas en su comunidad y ajenas a ésta.

En cuanto a la educación indica que la confianza de los estudiantes, desde sus primeras etapas, en sus propias capacidades para el dominio de actividades o tareas académicas afecta sobre sus aspiraciones, en su nivel de logro en logros intelectuales, sus logros académicos y sobre su preparación para diferentes carreras profesionales (Hackett s/f, citado por Bandura 2009).

Por el contrario, un sentido bajo de autoeficacia incrementa sensaciones negativas como el estrés y la ansiedad. Los éxitos y fracasos académicos pasados general ansiedad a través de sus efectos sobre la autoeficacia percibida (Meece y Eccles, 1990). Si los fracasos debilitan el sentido de la eficacia de los estudiantes esto genera ansiedad en relación a las demandas académicas, pero si es inalterada entonces permanecen imperturbables.

De acuerdo a la teoría social cognitiva de Bandura, (Bandura, 2001), para regular los determinantes motivacionales, afectivos y sociales de su funcionamiento intelectual además de aspectos cognitivos, debe desarrollar destrezas. Esto implica desempeñar influencia sobre todos los aspectos del proceso de aprendizaje y con base en una buena autorregulación académica.

Según Bandura (2009) la autorregulación no es tan influyente si los estudiantes no pueden auto disciplinarse con persistencia ante las dificultades, estresores o situaciones competitivas, las creencias de eficacia brindan el poder para perseverar y, cuanto más alta sean las creencias del estudiante en relación a su eficacia para regular su motivación y actividades de aprendizaje, más confianza desarrolla en dominar los temas de estudio, evitando reacciones negativas por las presiones como la ansiedad, el estrés, etc.

Adolescencia.

De acuerdo a García y Parado (2017) la palabra adolescencia deriva del verbo latín *adolescere*, que significa “crecer”, “en desarrollo” o “crecer hacia la madurez”. La OMS (2013) la define como el periodo de crecimiento que está entre la niñez y la edad adulta. Esta transición es gradual e indeterminada, es decir no implica la misma duración en todas las personas. Los cambios que aparecen son necesarios para más adelante formar adultos maduros, responsables y creativos

Rice (2000) propone 4 enfoques que explican los cambios que se dan en la adolescencia: biológico, cognitivo, psicosexual y social.

Enfoque biológico: Hace referencia a la maduración sexual y el crecimiento físico, siendo más notorio estos cambios en la pubertad. Estos cambios implican el desarrollo de las características sexuales masculinas y femeninas, las características sexuales secundarias y las tendencias de cambio en peso y estatura acompañada de preocupaciones por la salud y las reacciones emocionales de los adolescentes ante los cambios que tienen sus cuerpos.

Enfoque cognitivo: Se refiere a los cambios cuantitativos y cualitativos. Los primeros se refieren a la forma de pensamientos de los adolescentes y los segundos en el desarrollo de la inteligencia y el procesamiento de la información. Se puede incluir en este enfoque los cambios cognitivos sobre la personalidad y la conducta del adolescente, relacionando los niveles de cociente intelectual, memoria y pensamiento con la resolución de problemas y toma de decisiones.

Enfoque psicosexual: La cual se interesa por el desarrollo de las emociones y el yo, lo que conlleva a un desarrollo del autoconcepto, la autoestima, el género y la identidad. Además se incluye en este enfoque la salud mental, los trastornos emocionales y las consecuencias del estrés que padece el adolescente.

Enfoque social: Este enfoque incluye el desarrollo social, las relaciones interpersonales, las citas y el desarrollo del juicio moral adquirido por influencia del entorno, así como el carácter, los valores, las creencias y la

conducta. Este enfoque incluye también la consideración de la sociedad, la cultura y la subcultura adolescente. Se examina así mismo las relaciones padre - adolescente influidos por distintos tipos de estructuras familiares. (Rice, 2000).

Este último enfoque toma un papel importante ya que la forma en cómo la sociedad y sus condiciones influyen en la vida de los adolescentes ha sido de interés para varios estudios en la actualidad. Esto implica conocer también sus procedencias étnicas y culturales, además de los problemas psicosociales y clínicos relacionados por influencias sociales.

Lillo (2004), indica que los siguientes factores comunes son los que generan un efecto especial en la conducta y comportamiento de los adolescentes:

Relaciones con los padres: Este factor se refiere a la capacidad de cambiar los estados de dependencia infantil a uno de mayor independencia afectiva, donde el adolescente genera consciencia de sus pensamientos y sentimientos propios, sin depender de la influencia o reacción de los padres. La vida que buscan podría ser secreta y propia. Este factor puede ser fuente de favorecimiento en la comunicación a través de la creación de códigos lingüísticos diferente para los adultos.

Relaciones con amigos: La capacidad para encontrar y escoger entre otros adolescentes aquellos que pueda identificarse de acuerdo a sus intereses y necesidades es uno de los factores importantes en el desarrollo del

adolescente, ya que la aceptación y la oportunidad para dar a conocer sus habilidades, juega un papel esencial en su identidad y adaptación.

La visión del adolescente de sí mismo como persona: La visión de sí mismo permite llevar al adolescente a explorar el mundo externo donde pueda ensayar y poner en práctica sus capacidades, en este proceso pueden aparecer nuevos intereses y preocupaciones. Este factor está relacionado con su yo físico ya que empieza a verse como persona madura, es decir a una persona dueña de su cuerpo y no dependiendo del cuidado de los padres.

Familia y adolescencia.

Buchanan y Holmbeck (1998), citado por Casco y Oliva (2004) refieren que sin duda, uno de los factores importantes de estudio para comprender la conducta adolescente es la familia y las relaciones que la caracterizan, ya que el adolescente lucha por salir de algunos parámetros establecidos en el hogar, esto ha llevado a concebir al adolescente como un miembro conflictivo en el hogar, mostrando una conducta rebelde.

Sin embargo, ciertos estudios indican que a pesar que en la adolescencia suelen aparecer ciertos conflictos en la relación padre – hijos, en la mayoría de las familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas (Oliva, 2004). Por lo que se puede inferir que los factores afectivos siguen teniendo una influencia importante a pesar de existir crisis en esta etapa del desarrollo, por lo que la interacción entre padres e hijos debe acomodarse a los cambios y

transformaciones que experimentan los adolescentes, diferenciando y dejando de la lado el control de las conductas que requiere propiamente la infancia (Rise, 2000).

Uno de las causas de la perturbación en el sistema familiar se debe a los cambios interpersonales que se dan en la pubertad y continúan en la adolescencia entre padres e hijos, llevando a un aumento de la variedad de patrones de la interacción diádico, pero estas condiciones no son totalmente dominantes ya que pueden convivir con momentos de armonía y expresión de afectos positivos (Oliva, 2004).

Holmbeck y Hill (1991) citado por Oliva (2004), señalan que incluso las familias que se caracterizan por una adecuada comunicación, apoyo y afecto mutuo comenzarán a experimentar situaciones de hostilidad y conflicto en etapas de la adolescencia de alguno de los hijos, pero que podrán estabilizarse progresivamente generando un equilibrio en el sistema condicionado por el clima familiar existente previo a la aparición de estos conflictos, llevando a un mejor ajuste de la conducta adolescente.

Para Parra y Oliva (2006), algunas variables o dimensiones del contexto familiar que influyen en el ajuste del adolescente son: el afecto, los conflictos, el control, y el fomento de la autonomía.

El afecto: Este factor está asociado con la comunicación en el sentido del intercambio de afectos positivos y negativos entre los miembros de la

familia, ya que al llegar a la adolescencia determina la relación entre padres e hijos. Las experiencias previas donde se han podido expresar afectos positivos en la niñez predisponen con mayor probabilidad a una mejor relación con los padres y conllevan a una mejor estabilidad en los adolescentes.

Los conflictos: Los cambios evolutivos implican también un reto de adaptación de los padres con los adolescentes. Los nuevos hábitos de la adolescencia, por sus propios intereses e influencia social, implican una serie de conflictos con los padres. Temas como la forma de vestir, entretenimientos, amigos, hasta la sexualidad están relacionados en mayor o menor medida a los conflictos que enfrentan padres y adolescentes. Dependiendo de la intensidad de los conflictos éstos influyen en su ajuste, ya que los conflictos recurrentes influyen negativamente en su salud mental, mientras los menos recurrentes no suelen afectar significativamente la calidad del clima familiar, por el contrario pueden generar un efecto positivo a mediano plazo sobre las relaciones por reestructurar el sistema familiar con la negociación de roles y expectativas.

El control: De acuerdo a este factor, los límites y normas establecidos en los sistemas familiares para con adolescentes son importantes para su ajuste, esto conlleva a una mejor socialización con los padres. Las sanciones, exigencia y establecimiento de responsabilidades, fomentan una mejor adaptabilidad, teniendo en claro de no caer en la rigidez o alta flexibilidad en el control. Parra y Oliva (2006) señalan que hay que tomar

en cuenta que a medida que el adolescente madura, los niveles de control de los padres disminuye, siendo esto un reajuste del estilo parental para adaptarse a la madurez de su hijo y a sus nuevas necesidades

Fomento de la autonomía: las prácticas parentales que encaminan al adolescente a desarrollar su capacidad de pensar, formar opiniones propias y tomar decisiones por sí mismos son las características de este factor. El planteamiento de preguntas e intercambio de ideas se convierte en elementos indispensables para fomentar la autonomía, bajo tolerancia en las discrepancias que aparezcan. Durante el transcurso de la adolescencia este tipo de prácticas se hace más frecuentes. Los asuntos personales y preferencias de los adolescentes requieren de una orientación y cierto acompañamiento parental, especialmente si se trata de comportamientos que pueden afectar su salud (Smetana, Campione-Barr y Metzger, 2006). Pero en lo posible evitando opacar las decisiones que el adolescente elija, como para elegir una carrera profesional.

Coleman y Hendry (s/f), citado por Montañés y Montañés, (2008), señalan que es posible alcanzar la autonomía sin la necesidad que se produzcan una ruptura con la familia, destacando la importancia de la interdependencia y la conexión entre padres y adolescentes. Indicando que el ser un individuo autónomo y a la vez mantener una relación interdependiente con los padres es favorable ya que la autonomía y la interdependencia son rasgos complementarios del desarrollo y evolución normal en la familia durante la adolescencia.

Para Rodrigo, García, Marquez y Triana (2005), citados por Montañés y Montañés (2008), el desarrollo de la autonomía en la adolescencia es una tarea clave pero no fácil de alcanzar. Existen en muchos casos reacciones negativas de los padres ante este proceso ya que, según Lutte (1991), los padres aún se sienten útiles para sus hijos y el deseo de la autonomía no es correctamente considerado, en el fondo existe un temor de dejarlos indefensos para hacer frente a la vida, sin darse cuenta que su hijo ha cambiado y que hay que tratarlo de otra manera, lo cual implica abandonar los estilos autoritarios que han ido utilizando. Sin embargo, como señalan Kimmel y Weiner (1998) los padres son influidos por la manera en que los hijos aprovechan las oportunidades, es decir, cuanto más competencia demuestran los jóvenes para manejar sus asuntos y problemas, más cotas de autonomía son brindadas por los padres, a la inversa de mostrar conductas infantiles, irresponsables o que evidencien resultados no adecuados.

Lo señalado en el párrafo anterior, demuestra la complejidad de obtener la autonomía por parte de los adolescentes, quienes dentro de los cambios en su entorno se presentan oportunidades para manifestar sus conductas autónomas, siendo una muestra de ello la vida universitaria que inicia generalmente en la adolescencia tardía. Los padres no asumen el mismo control como en la etapa escolar, las formas de seguimiento a sus hijos, a nivel académico, son diferentes y esperan que respondan con mayor grado de madurez en asumir sus responsabilidades, lo cual implica un alejamiento de la dependencia del hogar.

1.4.2. Investigaciones en torno al problema investigado, internacionales y nacionales.

1.4.2.1. Internacionales.

Schmidt, Barreyro y Maglio (2010) realizaron una investigación titulada: Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III de Olson y Portner, con el fin de contribuir a una mayor claridad con respecto de los aspectos del funcionamiento familiar susceptibles de ser tratados en el FACES III, proporcionando información sobre la validez estructural de la escala para su uso en población argentina. Se realizó un análisis factorial confirmatorio, señalando que dos factores no resultan del todo adecuado, mientras que un modelo de tres factores: Cohesión, flexibilidad 1 y flexibilidad 2 presenta un buen ajuste de datos, aclarando que con la dimensión Flexibilidad se debe ser más cuidadoso teniendo en cuenta que probablemente esté reuniendo al menos dos constructos interconectados cuya discusión varía de acuerdo a las versiones en otros países.

Rivero, Martínez y Iraurgi (2011) presentaron un estudio denominado El Papel del Funcionamiento y la Comunicación Familiar en los Síntomas Psicósomáticos, en una población universitaria del país Vasco, considerando el modelo circumplejo de Olson. Los resultados indican que existen mayores síntomas somáticos en familias con un liderazgo irregular y con roles poco claros, y menor número de síntomas físicos cuando se permite la expresión y el intercambio de ideas, pensamientos y sentimientos. El funcionamiento familiar, comunicación y la satisfacción, al tener un ajuste bajo, indica que puede ser utilizado como un factor para explicar la aparición o desarrollo de síntomas somáticos.

Pérez y Ponce (2010) trabajaron el tema: salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la región Altos Norte de Jalisco, en la misma consideraron una muestra de 243 estudiantes quienes reportaron ser un grupo de individuos sanos, aunque con algunas conductas de riesgo como la falta de práctica deportiva y dormir adecuadamente. El bienestar subjetivo lo consideran en un nivel medio a alto, aunque ligeramente bajos en el bienestar académico.

Blanco (2010), elaboró la investigación Creencias de autoeficacia de estudiantes universitarios: un estudio empírico sobre la especificidad del constructo en estudiantes de 2 universidades de Madrid – España, a quienes se aplicó las escalas de autoeficacia general, autoeficacia académica, autoeficacia estadística y actitudes hacia la estadística (componente afectivo y cognitivo), con la finalidad de identificar su consistencia interna y validez a través del análisis de componentes principales y análisis factoriales confirmatorios, los resultados presentan evidencia empírica a favor de las premisas sobre la teoría cognitiva social en la formación universitaria, es decir aclaran que las creencias de autoeficacia son específicas de un ámbito de funcionamiento dado y el constructo de autoeficacia puede ser distinguido de otros constructos cuando se evalúa en relación con un dominio específico por lo que las escalas aplicadas son constructos diferentes.

Padilla y Díaz (2011) realizaron el trabajo de investigación Funcionamiento Familiar, Locus de Control y Patrones de Conducta Sexual Riesgosa en jóvenes universitarios de ciudad de México de entre 19 a 27 años, cuyos hallazgos indican

que los patrones de conducta sexual riesgosa están significativamente relacionados con el locus de control pero en menor grado con el funcionamiento familiar, teniendo relaciones negativas con el sexo seguro y el involucramiento afectivo disfuncional, de modo que esta muestra atribuían su salud sexual a ellos mismos y a sus propias acciones, considerando que mientras menos aspectos funcionales negativos en sus familias, mayor era el cuidado y la responsabilidad al tener sexo seguro. En cuanto a las escalas de funcionamiento familiar y las pautas de conducta sexual riesgosa, los estudiantes universitarios con locus de control externo reportan una relación entre el involucramiento afectivo funcional y la frecuencia de relaciones sexuales con parejas ocasionales, lo que indica que al exponerse a situaciones de riesgo sexual depende de cómo se perciban los aspectos afectivos y las interacciones con la familia, mientras los universitarios que reportan un locus de control interno junto con una percepción disfuncional de sus familias no relacionan su salud sexual con este aspecto.

Páramo, Straneiro, García, Torrecilla y Gómez (2011) presentaron el estudio sobre bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios de Mendoza – Argentina. Sus conclusiones indican que el bienestar psicológico está asociado con las características de personalidad; especialmente las dimensiones de metas motivacionales, la apertura, modificación e individualismo se asocian positivamente con la autonomía. Esta dimensión se relaciona con polaridades de personalidad que buscan la recompensa del medio. Los rasgos de personalidad asociados a la preservación, acomodación y protección se asocian de forma negativa con la autonomía. Vínculos es la única dimensión del bienestar psicológico que se

asocia positivamente con la protección. Los modos cognitivos se asocian positivamente con todas las dimensiones del bienestar.

Chavarría y Barra (2012) elaboraron un trabajo de investigación titulado Satisfacción Vital en adolescentes, Relación con la Autoeficacia y el Apoyo Social Percibido en una muestra de estudiantes entre los 15 a 19 años de edad en Concepción - Chile. Los resultados que obtuvieron muestran altos niveles de autoeficacia y apoyo social percibido, así como un nivel moderadamente alto en la satisfacción vital, esta última mostró relaciones significativas tanto con la autoeficacia como con el apoyo social, siendo mayor con la autoeficacia.

Luna, (2012) elaboró el trabajo Funcionamiento Familiar, Conflicto con los padres y Satisfacción con la Vida de Familia en una muestra de adolescentes en Jalisco México, cuyas edades se encontraban entre los 15 a 19 años quienes respondieron a las escalas respectivas, encontrando una relación significativa de la cohesión y de la frecuencia de conflictos sobre la satisfacción familiar. Se identificó que el efecto de la frecuencia de conflictos sobre la satisfacción familiar depende del grado de Cohesión Familiar. Los adolescentes en promedio resultan percibir pocos conflictos y, las familias con niveles moderados de cohesión y flexibilidad son las mejor ajustadas, es decir presentan un nivel adecuado de funcionamiento familiar en la percepción de los adolescentes, explicando la presencia de pocos conflictos con intensidad baja y moderada.

Del Valle, M. (2015) realizó un estudio con el fin de conocer las diferencias en el bienestar psicológico de acuerdo al sexo en estudiantes universitarios y la población en general. La muestra fue tomada de la Universidad de Mar del Plata a quienes se aplicó la escala de bienestar de Ryff. Los resultados indicaron que las mujeres puntuaron significativamente más alto que los varones en la dimensión de propósito en la vida, relaciones positivas y crecimiento personal, y los hombres puntuaron significativamente más alto en autonomía, esto puede explicarse en el sentido que los varones muestran un carácter más instrumental y las mujeres a dimensiones vinculadas a valores más expresivos y sociales. Concluyen que la influencia cultural juega un rol importante en los roles sexuales, siendo las mujeres más entrenadas para la crianza y cumplir roles más expresivos, comunales y sociales, que influyen en el bienestar de los demás, y los hombres son entrenados más para responder a características autónomas e individualistas.

Yuste y Cantero (2015) presentaron la tesis doctoral creencias de autoeficacia docente en estudiantes de Magisterio analizando la relación con variables de personalidad y bienestar psicológico y estudio de campo en Valencia – España, encontrando que la autoeficacia percibida promueve el bienestar psicológico y que contribuye a la mayor implicación del estudiante universitario con el aprendizaje, a mayor percepción de eficacia percibida en esta variable, mayor sentimiento de desarrollo continuado y de mejora a través del tiempo, a la vez que mayor sentido de desarrollo del propio potencial, guardando mayor relación con la dimensiones de Carol Ryff, teniendo el valor más alto en el dominio del ambiente, teniendo mayor manejo de las presiones y exigencias del medio, entendiendo a las mismas como retos, siendo un componente favorable a la salud. Así mismo la autoeficacia

en esta población guarda mayor relación con la autoaceptación y crecimiento persona, constatando que el estado emocional experimentado por los docentes y estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, es una de las fuentes básicas de información sobre la propia eficacia.

Freire y Ferradas (2017) cuentan con el estudio sobre los Perfiles de afrontamiento del estrés académico y creencias de autoeficacia en estudiantes universitarios, cuyos objetivos fueron determinar la existencia de distintos perfiles de estudiantes en función del tipo de estrategias de afrontamiento que utilizan en el contexto académico; y analizar si los perfiles de estudiantes identificados se relacionan diferencialmente en cuanto a sus creencias de autoeficacia para hacer frente a los problemas del día a día académico. Dicho estudio fue de un diseño no experimental descriptivo transversal utilizando como instrumentos la escala de Autoeficacia General y la escala de afrontamiento de estrés académico (A-CEA). Los resultados muestran la importancia de la flexibilidad del afrontamiento como una vía para incrementar los recursos psicológicos del estudiante, es decir las creencias de control y motivación propios de las creencias de la autoeficacia, a la hora de hacer frente a los problemas académicos universitarios.

1.4.2.2. Nacionales.

Gonzales y Toro (2009) exploraron el funcionamiento familiar y sentido de vida en jóvenes estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo. Sus resultados indican que el nivel o tipo de familia en el rango balanceado es la conectada, pues cuentan con un sentido de pertenencia y aceptación entre sus miembros, contribuyendo a

desarrollar su identidad y autonomía, con vínculos emocionales estables, que sirven de apoyo para enfrentar amenazas. Señalan que existe relación altamente significativa entre la dimensión de cohesión familiar y la dimensión de realización, es decir, las familias de los estudiantes que pertenecen al tipo conectada ayuda a la realización personal reflejadas en el sentido de vida, los jóvenes se sienten capaces de afrontar problemas que se les presenten. Así mismo hallaron una relación significativa entre el tipo de funcionamiento extremo con la frustración existencial en parte de la muestra, es decir que las familias en este nivel favorecen los sentimientos ya que estos jóvenes no cuentan con un equilibrio emocional dentro de sus hogares.

Chávez, Calderón e Hidalgo (2009) realizaron un estudio sobre el funcionamiento familiar y estilos atribucionales en estudiantes de psicología de una universidad privada de Trujillo- Perú aplicando la prueba de FACES II de Olson y ASQ-CIDE de Vicuña. Los resultados indicaron que los estudiantes, en promedio, perciben un nivel balanceado o adecuado de funcionamiento familiar con un tipo de familia estructuralmente conectada, seguido de un funcionamiento extremo o disfuncional, con un tipo de familias caóticas dispersas, con un liderazgo pasivo-agresivo, es decir con un escaso o nulo control sobre las acciones en conjunto de sus miembros, cuyos roles no permiten la solución de problemas. En cuanto a sus estilos atribucionales se encontró que los estudiantes se caracterizan más frecuentemente por ser optimistas con una dimensión atribucional de internalidad, especificidad e inestabilidad, es decir, se asignan a sí mismos la causa de los fracasos, de modo no estable y específico, independientemente del nivel de funcionamiento adecuado o disfuncional de sus familias. En conclusión el estudio indica que las variables estudiadas, junto con sus dimensiones, son independientes.

Anicama y Col (2015) presentaron el trabajo de investigación: Autoeficacia y Salud Mental Positiva en Estudiantes de Psicología de Lima. Los resultados indican que existe una relación positiva, aunque baja a moderada de ambas variables pero con alta significancia, lo cual evidencia la importancia de la percepción de autoeficacia en los factores relacionados a la salud, lo que a su vez se relaciona con el autocontrol y la resolución de problemas, lo que contribuye además al control con el medio ambiente y autorregular la propia conducta. Los niveles de salud mental positiva son mayores en las mujeres, aunque no son significativos; además, dentro de las comparaciones, se resalta que existe ciertas diferencias en los niveles de autoeficacia según la edad y ciclo de estudios sin ser significativas, se considera que las causas se deban al nivel de madurez y al grado de información que reciben en la formación profesional que puede llevarles a tener mayor autocontrol.

Morillo, (2013) realizó la investigación sobre la Autoeficacia y Felicidad en ingresantes a una universidad privada de Trujillo - Perú, aplicando la escala de autoeficacia general de Schwarzer y Jerusalem y una escala Factorial para medir la felicidad de Reynaldo Alarcón, el estudio demuestra una relación significativa entre ambas variables, esto indica que los estudiantes con alta autoeficacia, es decir con capacidad para actuar, generando e integrando los pensamientos, sentimientos y habilidades requeridas para su ejecución, también presentan sentimientos de felicidad, experimentado como un estado afectivo de satisfacción plena que se vivencia subjetivamente en posesión de un estímulo anhelado. Así mismo concluye que el joven ingresante a la universidad siente tranquilidad emocional en la medida

que tenga una buena percepción de sí mismo, lo cual le permite incrementar la consecución de objetivos, reduciendo el estrés y disminuyendo la vulnerabilidad a la depresión.

Alarcón (2014), realizó el estudio sobre funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad a un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Lima a través de la escala FACES III y la escala de Felicidad (EFL) que midió las dimensiones de sentido positivo de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir, hallando que ambas variables se encuentran significativamente relacionadas, especialmente con la dimensión cohesión, indicando así mismo que el nivel de funcionamiento democrático de la muestra es un factor muy positivo para el bienestar subjetivo de la familia, siendo contrario al nivel caótico que conlleva a la confusión y desorganización lo cual no contribuye a la felicidad de los miembros de la familia.

Ríos Pinto, (2014) publicó la investigación Funcionamiento Familiar y riesgo Suicida en Estudiantes que acuden a la Clínica Universitaria en la ciudad de Huancayo, estudio de tipo descriptivo con diseño correlacional cuya muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios de entre 16 a 24 años de edad. Se utilizó la escala de funcionamiento familiar de Olson FACES III y la escala de tendencia suicida. Los resultados indicaron que el tipo de cohesión que predomina es desligada, y el tipo de adaptabilidad es la caótica, con un funcionamiento familiar de rango medio. Sobre la segunda variable en mayor proporción se encontró No Riesgo Suicida, siendo en ella y en los de tendencia y riesgo suicida el tipo de familia de

rango medio. El estudio muestra que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y el riesgo suicida en los estudiantes universitarios.

Cárdenas (2016), elaboró el estudio de tipo correlacional sobre el funcionamiento familiar, soporte social percibido y afrontamiento del estrés como factores asociados al bienestar psicológico de estudiantes de una universidad privada de Trujillo – Perú. Se evidencio que no existe una correlación positiva y significativa entre las variables funcionamiento familiar y bienestar psicológico, aunque si en las variables soporte social percibido y autoeficacia para enfrenta el estrés con el bienestar psicológico

Aquino y Briceño (2016), desarrollaron el estudio sobre la dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima, trabajo de diseño correlacional, aplicando la escala de dependencia emocional de Lemos y Londoño y la escala de funcionalidad familiar FACES – III de Olson. Los resultados muestran relación altamente significativa entre ambas variables. Asimismo, se identificó una relación significativa en la dimensión de modificación de planes, sin embargo, en las dimensiones de ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, miedo a la soledad y expresión límite no se encontraron relaciones significativas; lo cual puede indicar que la dependencia emocional en los estudiantes universitarios está relacionada con el bienestar o disfuncionalidad familiar.

Matalinares y col. (2017) realizaron un estudio sobre el afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo, la muestra estuvo conformado por una totalidad de 934 estudiantes de entre 16 y 25 años de edad. Sus resultados muestran un relación directa y significativa entre el modo de afrontamiento al estrés centrado en el problema y la emoción con el bienestar psicológico. A nivel comparativo detectaron que los estudiantes de Lima presentan mayores niveles de crecimiento personal, autonomía y bienestar psicológico, entendiendo que desean seguir creciendo como personas al poner al máximo sus capacidades, centrándose en sus propias capacidades e independencia. Estas diferencias pueden guardar relación con factores sociodemográficos por vivir en entornos de mayor exigencia y competitividad.

Chávez, (2016), desarrolló el trabajo de investigación Autoeficacia y Bienestar Psicológico en Estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Juliaca – Perú, cuyo tipo de investigación es no experimental de corte transversal de diseño correlacional, habiendo utilizado la escala de Bienestar de Ryff y la escala de Autoeficacia General, los resultados indicaron que existe una relación directa y significativa entre ambas variables, Estos hechos encuentran explicación al reconocer que la autoeficacia se muestra como una variable relacionada a la consecución del bienestar, los resultados de comparación para los resultados encontrados se han realizado generalmente en el ámbito de la salud, lo que indica que la autoeficacia se vincula con mejores resultados de salud, así como con el empleo de conductas protectoras y promotoras de la misma, desarrollando bienestar.

Baquerizo (2017) presentó los resultados de la tesis cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico de estudiantes universitarios, cuyo diseño fue descriptivo correlacional, compuesto por estudiantes de primer año entre las edades de 16 a 20 años. Se aplicó la escala FACES III de Olson. Los resultados indican que las familias dispersas son las de mayor proporción en la dimensión cohesión y estructurada en la adaptabilidad, con un rango de funcionamiento medio o regulares y un nivel de rendimiento en proceso. El autor concluyó que no existe relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar con el rendimiento académico.

Gutiérrez (2017) publicó el trabajo de investigación sobre bienestar psicológico en estudiantes de una Universidad Nacional del Norte del Perú, cuya muestra estuvo conformado por 161 estudiantes del segundo al octavo ciclo, para lo cual se aplicó el cuestionario BIEPS – A e IDARE, los resultados indicaron que existe correlación inversa, moderada y estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la ansiedad estado-rasgo. Frente a niveles altos de bienestar menor es la probabilidad de padecer ansiedad episódica, momentánea o la permanente. Frente a la comparación por especialidad se llegó a identificar que los estudiantes de enfermería son los que en menor grado presentan bienestar psicológico junto con altos niveles de ansiedad.

1.5. Operacionalización de variables

Tabla 2.

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de Medición
Funcionamiento Familiar	Olson (2006) citado por Alarcón (2014) la define como la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia y la capacidad de sus miembros para cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas	Hace referencia a los dos principales componentes que estructuran el funcionamiento familiar: la cohesión que hace referencia al vínculo afectivo de los miembros de la familia y su nivel de proximidad, la cual puede estructurarse en 4 tipos de familia: disgregada, separada, conectada y amalgamada.	Cohesión	Unidad Límites Amistades Tiempo Ocio.	Intervalo
			Adaptabilidad	Liderazgo Disciplina Reglas Roles.	

La adaptabilidad hace referencia a la habilidad para modificar las estructuras de poder, reglas y límites, manifiestas en 4 tipos de familia: rígida, estructurada, flexible y caótica.

Para la medida de esta variable se utilizará la escala FACES III de Olson, la cual está compuesta por 20 preguntas, cuyas respuestas son de opción múltiple en escala Likert.

	Para Casullo	Hace referencia a		Admitir
Bienestar	(2002)	las dimensiones	Aceptación/Control	errores
Psicológico	comprende	que estructuran el		y búsqueda
	elementos	bienestar		de mejoras

prósperos.
 Respuestas de la
 Escala BIEPS A de
 Casullo, M. (2002),
 conformada por 13
 ítems con un
 puntaje máximo de
 39 pts.

<p>Autoeficacia</p>	<p>Bandura (1979) citado por Domínguez (2012) la conceptualiza como los juicios de cada individuo sobre sus capacidades, en base a los cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado</p>	<p>Se trata de una variable integrada por 4 procesos. Cognitivos, que se refiere a metas trazadas como desafíos, evaluando el tiempo y esfuerzo para utilizar las propias capacidades. Motivacionales, es decir, en la anticipación de los hechos o actividades, visualizando el</p>	<p>Procesos Cognitivos Procesos Motivacionales</p>	<p>Creencias en las capacidades personales Sentimientos Confianza Control de acciones Intervalo</p>
---------------------	--	--	---	---

éxito movilizando

los recursos de la
voluntad y
esfuerzo.

Afectivos, en la
medida de actuar
de acuerdo a las
emociones

positivas o

negativas que

pueden afectar las

creencias de

control, llevando en

algunos casos a

problemas clínicos.

De Selección, al ser

capaces de elegir

propias decisiones

y actividades.

La medida se

realizará con la

Escala de

Autoeficacia de

Bäbler, Schwarzer

y Jerusalem

conformada por 10

reactivos con un

Procesos

Afectivos

Procesos

selección

puntaje mínimo de
10 puntos y un
máximo de 40
puntos.

1.6. Hipótesis.

1.6.1. Hipótesis general

Existe alta relación entre el funcionamiento familiar con el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia de los estudiantes de dos universidades de Cajamarca

1.6.2. Hipótesis específicas.

Para el planteamiento de las hipótesis específicas solo se han considerado las relacionadas a los objetivos correlacionales. Estas son:

- Existe alta correlación entre la dimensión del funcionamiento familiar: cohesión familiar y el bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.
- Existe alta correlación entre la dimensión del funcionamiento familiar: cohesión familiar y los componentes: aceptación control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca
- Existe alta correlación entre la dimensión del funcionamiento familiar: adaptabilidad familiar y el bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.

- Existe alta correlación entre la dimensión del funcionamiento familiar: adaptabilidad familiar y los componentes: aceptación control, autonomía, vínculos y proyectos del bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad Cajamarca.

II. METODOLOGÍA.

2.1. Nivel y tipo de investigación

Nivel.

Básica: El presente estudio es de nivel Básico; según Hernández y Baptista (2010) señalan que este nivel investigación busca generar mayor conocimiento con respecto al estudio de tres variables importantes como son el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico, así como conocer la influencia de la autoeficacia como variable mediadora. Este estudio incrementa los postulados teóricos que explican dichas variables sin buscar generar transformación en la realidad (No Aplicativa),

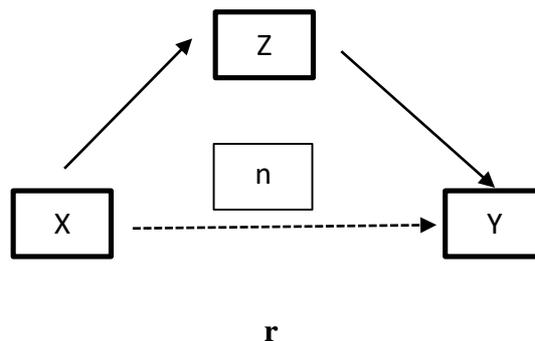
Tipo.

Descriptivo: Esta investigación trata de recoger información sobre el estado actual del fenómeno. Llevando a actualizar el conocimiento en cómo se presenta (Sánchez, 2002). Se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas o grupos a través de la recolección de información de forma independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables (Hernández 2010). En ese sentido el funcionamiento familiar, el bienestar psicológico y la autoeficacia serán medidos a través de instrumentos especializados, identificando los niveles y tipos de cada una en un tiempo determinado para su análisis, sin realizar ningún tipo de modificaciones de sus estados naturales

2.2. Diseño de la investigación.

Correlacional: Este diseño se orienta a la determinación del grado de relación existente entre dos o más variables de interés en una misma muestra de sujetos o el grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías en un contexto en particular (Hernández, 2010). Así mismo se busca conocer el grado de influencia de una variable mediadora, definida como aquella que altera la magnitud y/o la dirección de la relación existente entre X e Y. Esta variable suele ser algún rasgo estable del comportamiento o del contexto. (Ato, 2011). La magnitud de la variable mediadora puede afectar a la dirección de la relación entre X e Y.

La gráfica que representa este diseño es la siguiente:



Siendo:

n: Muestra investigación, estudiantes universitarios de 2do ciclo Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo y Universidad Nacional de Cajamarca

Ox. Variable Funcionamiento Familiar

Oy: Variable Bienestar Psicológico

Oz: Variable Autoeficacia (mediadora)

r: Grado de relación.

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población seleccionada para el estudio estuvo compuesta por estudiantes del segundo ciclo de estudios de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo y la Universidad Nacional de Cajamarca matriculados en el periodo académico 2018 – II (Agosto – Diciembre). Se selecciona a esta población por considerar los factores de desarrollo de la adolescencia ya que, en dicha etapa del desarrollo se puede realizar una mejor orientación y seguimiento sobre sus condiciones familiares y personales, contribuyendo a su correcta adaptación universitaria y desarrollo integral.

La Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo de Cajamarca (UPAGU), cuenta con 12 carreras profesionales divididas en cinco Facultades: Facultad de Ciencias Administrativas y Empresariales, con las carreras profesionales de: Administración de Empresas, Administración y Negocios Internacionales y Contabilidad y Finanzas; Facultad de Derecho y Ciencia Política con una única carrera profesional; Facultad de Ciencias de la Salud con las carreras profesionales de Enfermería, Estomatología y Farmacia y Bioquímica; Facultad de Ingeniería con las carreras profesionales de Ingeniería Ambiental y de Prevención de Riesgos, Ingeniería Industrial e Ingeniería Informática y de Sistemas; Facultad de Psicología con una sola especialidad.

Según el departamento de bienestar universitario las edades que comprende los estudiantes de primer año son de 17 a 18 años, 55% son del sexo femenino y 45% del sexo masculino, cuyas condiciones socioeconómicas son medio bajas en un 80%. Los padres de esta población cuentan y ejercen una profesión universitaria o

técnica en un 10%, siendo el 90% dedicado a labores en agricultura, comercio o construcción. El 40% de los padres de estos estudiantes son separados.

La Universidad Nacional de Cajamarca cuenta con 22 carreras profesionales adscritas a 10 facultades. La Facultad de Ingeniería cuenta con las carreras de: Ingeniería Civil, Ingeniería Geológica, Ingeniería de Minas, Ingeniería de sistemas e Ingeniería Hidráulica. La Facultad de Medicina Humana con una sola carrera profesional. La Facultad de Ciencias Agrarias con las carreras: Agronomía, Industrias Alimentarias e Ingeniería Forestal. La Facultad de Ciencias de la Salud con las carreras de: Enfermería y Obstetricia. La Facultad de Ciencias Económicas, Contables y Administrativas con las carreras de Economía, Contabilidad y Administración. La Facultad de Ciencias Pecuarias con la carrera profesional de Ingeniería Zootecnista. La Facultad de Ciencias Sociales con las carreras de Sociología y Turismo y Hotelería. La Facultad de Ciencias Veterinarias junto con la Facultad Derecho y Ciencia Política con una sola carrera cada una. Y finalmente la Facultad de Educación con las especialidades de Educación Primaria y Secundaria. Según el departamento de Bienestar de esta Universidad, los alumnos pertenecen a sectores socioeconómicos medio bajo, cuya actividad laboral principal de ingresos económicos son trabajos independientes, educación y microempresarial, así mismo un porcentaje significativo proviene de zonas rurales donde la actividad agrícola es su principal fuente de sustento. La mayor proporción de estudiante de primer año es de sexo femenino.

2.3.2. Muestra y Método de Muestreo.

La selección de la muestra se hizo acorde a los objetivos planteados en el presente informe, con respecto a los objetivos descriptivos se realizó a través del cálculo de muestreo estratificado, posteriormente se realizó el cálculo de muestro para los objetivos correlacionales a partir de publicaciones y trabajos previos como el de Chávez (2016) con los valores aproximados de coeficiente de correlación ($r = .448$) entre las variables de estudio, realizando una fijación proporcional para la muestra mínima requerida.

$$Z_{1-\alpha/2} = 1.96 \text{ (Nivel de Confianza al 95\%)}$$

$$Z_{1-\beta} = 0.84 \text{ (Poder estadístico del 80\%)}$$

$$n = \left[\frac{Z_{1-\alpha/2} + Z_{1-\beta}}{\frac{1}{2} \ln \left(\frac{1+r}{1-r} \right)} \right]^2 + 3$$

$$n = \left[\frac{1.96+0.84}{\frac{1}{2} \ln \left(\frac{1+0.448}{1-0.448} \right)} \right]^2 + 3$$

$$n = 36.72 \cong 37$$

Es decir, se necesitará estudiar a una muestra de 37 estudiantes para detectar como significativo un valor del coeficiente de correlación de $r=0,448$. A partir del estudio de Chávez (2016) se obtiene un valor promedio, de acuerdo a las dimensiones de bienestar psicológico, de $r = 0.3596$, pero se optó por seleccionar un $r = 0.348$, por ser menor en un milésimo al $r= 0.448$, asumiendo por los antecedentes, que se obtendría un efecto mediano de relación.

Como resulta habitual, si el tamaño del efecto a detectar es menor, asumiendo ahora que el valor del coeficiente de correlación es aproximadamente igual a $r=0,348$, se obtiene:

$$n = \left[\frac{1.96+0.84}{\frac{1}{2} \ln \left(\frac{1+0.348}{1-0.348} \right)} \right]^2 + 3$$

$$n = 62.44 \cong 63$$

Tabla 3

Muestra 2do ciclo Universidad Nacional de Cajamarca.

Facultad	Cantidad	Muestra
Administración	78	12
Contabilidad	100	15
Derecho y Ciencia Política	89	14
Enfermería	35	5
Ingeniería Ambiental (sede Celendín)	50	8
Ingeniería de Sistemas	55	9
Total	407	63

Tabla 4

Muestra 2do ciclo Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Facultad	Cantidad	Muestra
Administración de Empresas	51	7
Contabilidad y Finanzas	59	8
Derecho y Ciencia Política	156	21
Enfermería	88	12
Ingeniería Ambiental y de Prevención de Riesgos	65	9
Ingeniería Informática y de Sistemas	42	6
Total	461	63

Criterios de inclusión:

- Estudiantes del primer año de estudios (segundo ciclo) matriculados en el periodo académico 2018 – II de la UPAGU y la UNC.
- Estudiantes mayores de 16 años de edad.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no pertenezcan a las carreras indicadas en la muestra
- Estudiantes no matriculados en el periodo académico 2018 – II de la UPAGU y la UNC

Criterios de eliminación:

- Estudiantes que no hayan respondido completamente los ítems de las escalas presentadas

2.4. Instrumentos

Family adaptability and cohesión evaluation scales (FACES III). Este instrumento es la tercera revisión del modelo circunplejo de Olson y se utiliza para la evaluación del funcionamiento familiar (adaptación y cohesión) Adaptado por Castillo, E. en la ciudad de Trujillo – Perú, con niveles de aplicación: familiar y de pareja. Es una prueba conformada por 20 ítems cada una de opción múltiple. Aplicable a sujetos desde los doce años, que estén al menos en 6to grado de primaria La prueba está conformada por ítems positivos. A cada ítem le corresponde un valor de 1 hasta 5 según sea el caso.

Ficha Técnica.

Nombre	Escala de cohesión y adaptabilidad familiar
Autores	David Olson, Yoyce Portner y Yoav Lavee
Adaptación	Castillo, E.
Aplicación	Individual y colectiva
Ámbito de Aplicación	Desde los 12 años de edad en adelante

Duración	15 minutos aproximadamente
Finalidad	Evaluación de la funcionalidad familiar en base a las dimensiones: cohesión y adaptabilidad, identificando el tipo de familia.
Bases Teóricas	Enfoque sistémico familiar
Material	Cuestionario junto con las opciones de respuesta
Codificación	<p>Cohesión (ítems 1,3,5,7,9,11,13,15,17,19)</p> <p>Unidad (ítems 1, 11,17, 19)</p> <p>Límites (ítems 5 y 7)</p> <p>Amistades y Tiempo (ítems 3 y 9)</p> <p>Ocio (ítems 13 y 15)</p> <p>Adaptabilidad (ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20).</p> <p>Liderazgo (ítems 2, 6, 12, 18)</p> <p>Disciplina (ítems 4 y 10)</p> <p>Reglas y Roles (ítems 8, 14, 16 y 20).</p>
Confiabilidad	Correlación pearson entre cohesión (0.77) y adaptabilidad (0.62) de forma independiente. Escala total (0.68)

Validez	<p>Cohesión $r = 0.82$</p> <p>Adaptabilidad $r = 0.86$</p>
----------------	--

Escala de bienestar psicológico para adultos (BIEPS – A): La escala está construida bajo el modelo de Bienestar Psicológico de María Martina Casullo, adaptada a la población peruana por Domínguez, S. (2014). La escala está estructurada por 13 ítems que agrupan 4 dimensiones: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos. El sistema de respuesta es de opción múltiple con 3 alternativas: de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo. Puede ser aplicada a partir de los 16 años.

Ficha Técnica

Autores	Casullo, M.
Adaptación	Domínguez, S. Universidad Inca Garcilaso de la Vega - Perú
Aplicación	Individual y colectiva
Ámbito de Aplicación	Entre 14 a 18 años
Duración	15 minutos aproximadamente

Finalidad	Explorar el nivel de bienestar psicológico de acuerdo a las dimensiones: aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos
Bases Teóricas	Modelo bienestar psicológico Casullo (2002).
Material	Cuestionario junto con opciones de respuesta
Codificación	Aceptación/control (Ítems: 2, 11 y 13) Autonomía (Ítems: 4, 9 y 12) Vínculos (Ítems: 5, 7 y 8) Proyectos (Ítems: 1, 3, 6 y 10)
Confiabilidad	Escala de confiabilidad alpha: 0.966
Validez	Índice de bondad de ajuste (GFI) e índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI): 0.8957 y 0.8391 respectivamente.

La Escala de autoeficacia general de Baessler y Schwarger, adaptada por Grimaldo, M. en Lima Metropolitana para estudiantes de cuarto y quinto de secundaria y primer años de estudios superiores, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre 14 y 18 años, tanto de nivel socio económico bajo como medio. La prueba está compuesta por 10 ítems y ha sido. La forma de respuesta a cada ítem se realiza en una escala de cuatro puntos (1 = incorrecto, 2 = apenas cierto, 3 = más bien cierto, 4= cierto), tal como se presentan en el apéndice. Por lo tanto las puntuaciones de la Escala oscilan entre 10 y 40.

Ficha Técnica.

Nombre	Escala de autoeficacia general
Autores	Baessler y Schwarger
Adaptación	Grimaldo, M. Universidad San Martín de Porres Lima.
Aplicación	Individual o Colectiva
Ámbito de Aplicación	Adolescentes de 14 a 17 años.
Duración	15 minutos aproximadamente
Finalidad	Evaluación de la autoeficacia general.
Bases Teóricas	Teoría de la autoeficacia y aprendizaje social Albert Bandura
Material	Cuestionario junto con las opciones de respuesta
Confiabilidad	Consistencia interna, utilizando el coeficiente alfa (0.76).
Validez	Análisis factorial. Items explicados en relación a un solo factor, superando límite establecido ($> = .3$).

2.5. Procedimiento.

En principio, el proyecto fue aprobado por el comité de ética de la UPCH y de la Facultad de Psicología, cumpliendo con los requisitos indispensables para su ejecución.

Al ya haber contado con el permiso formal de las autoridades de las universidad se procedió a visitar las aulas para brindar información a los estudiantes sobre los objetivos y beneficios de la investigación, se entregó los consentimientos y asentimientos informados respectivos, al contar con su autorización se procedió a aplicar las escalas respectivas. Es de aclarar que en el caso de la Universidad privada la distribución de los grupos por aula del segundo ciclo contaba con estudiantes de distintas carreras profesionales por lo que no era posible realizar un muestreo aleatorio, en este caso se aplicó los instrumentos colectivamente a los estudiantes que pertenecían a las carreras seleccionadas para el estudio en una sola sesión.

Luego de la aplicación de los instrumentos se realizó la calificación de las escalas para su registro digital, obtenido los puntajes directos, niveles y categorías respectivas para su procesamiento estadístico, elaborando las tablas y gráficos respectivos.

Posteriormente, se elaboró la discusión de resultados a partir de los objetivos, hipótesis, antecedentes de investigación y teorías principales de la tesis. Así mismo se elaboró las conclusiones y recomendaciones respectivas.

Finalmente se procedió a elaborar el informe final del trabajo de investigación de acuerdo al formato de presentación de la escuela de post grado de la UPCH.

2.6. Consideraciones éticas.

Para la aplicación de los instrumentos se obtuvo el permiso de los participantes a través de una exposición breve de los beneficios de su participación y se les hizo entrega del consentimiento o asentimiento informado para su revisión y posterior firma.

Para los estudiantes menores de 18 años, se hizo entrega de los asentimientos informados además de consentimientos informados para padres de familia con el fin de que éstos puedan revisarlo y otorgar su autorización con la firma respectiva.

Los estudiantes que no desearon participar en la investigación no fueron obligados ni condicionados para el llenado de las escalas.

2.7. Plan de análisis de datos.

Para el análisis de datos se utilizó un programa estadístico especializado con el fin de procesar los datos descriptivos y los referentes a los objetivos correlacionales. Para el análisis de mediación se utilizó el análisis de regresión múltiple denominado: análisis de camino o pautas Path Analysis, el cual permite verificar el ajuste de modelos causales, además de conocer la contribución directa e indirecta que generan ciertas variables independientes para explicar la variabilidad de los efectos en las variables dependientes (Medrano, Pérez y Sánchez Rosas, 2013).

III. RESULTADOS.

En este capítulo se inicia por presentar los resultados de la investigación. Para el caso del objetivo general, primero se ha considerado hallar la correlación entre la funcionalidad familiar y el bienestar psicológico a través del coeficiente Eta debido a que el tipo de funcionamiento familiar corresponde a una variable categórica y por haberse hallado datos no lineales o dispersos en la muestra (ver nexa pg. 126). Posteriormente se analizará los cambios de dicha relación a través de la autoeficacia como variable mediadora.

Tabla 5

Relación entre el funcionamiento familiar y bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca.

Variables	Eta	Eta cuadrada
Bienestar Psicológico	.140	.020
Tipo de Funcionamiento		

Se observa en la tabla N° 05 que el valor Eta cuadrado entre la variables funcionamiento familiar y bienestar psicológico es de .020, ubicándose en el rango 0 – 0.3, por lo que el grado de relación es baja. Se puede deducir que la interacción de los vínculos afectivos adecuados o no entre miembros de la familia y la capacidad de sus miembros para cambiar su estructura, no influye de forma determinante en las percepciones de bienestar psicológico de los estudiantes universitarios.

Tabla 6

Correlaciones y regresiones entre cohesión y adaptabilidad familiar, bienestar psicológico y autoeficacia de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca.

	Est [IC95%]	Z	p	std
Cohe ~~Adap	8.536	3.85	< .001	.384
Cohe ~ Bien	.192	1.25	< .001	.037
Adap ~ Bien	.026	.192	< .01	.006
Cohe ~ Auto	.304	2.55	< .001	.262
Adap ~ Auto	.059	.490	< .001	.058
Auto ~ Bien	.567	4.198	< .001	.126

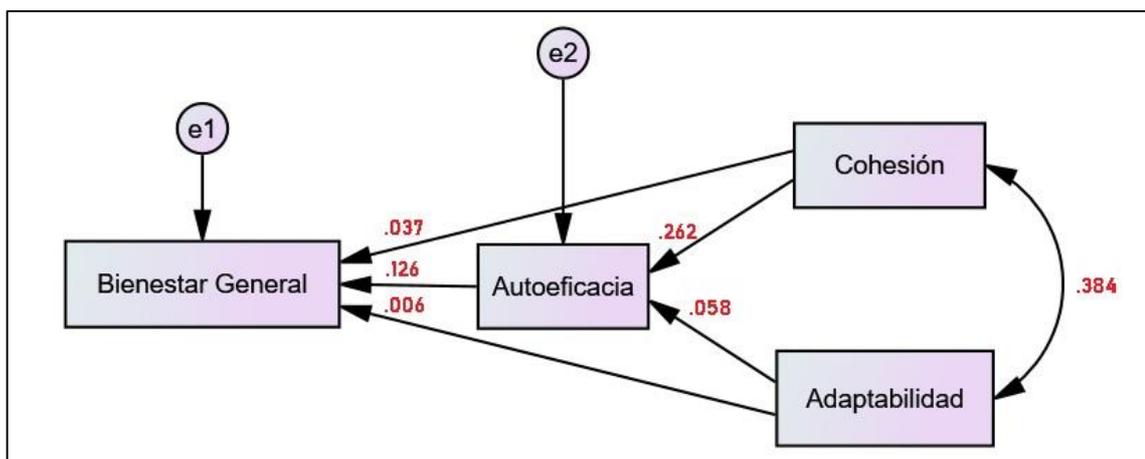
Nota: ~~=Correlación; ~= regresión

Como se muestra en la Tabla N° 6, la cohesión y la adaptabilidad familiar están correlacionadas en .384 ($p < .001$), la regresión entre la cohesión y la adaptabilidad muestra un $\beta = .384$ ($p < .001$), la regresión entre la cohesión y el bienestar general muestra un $\beta = .037$ ($p < .001$), la regresión entre la adaptabilidad y el bienestar general muestra un $\beta = .006$ ($p < .01$), la regresión entre la cohesión y la autoeficacia muestra un $\beta = .262$ ($p < .001$), la regresión entre la adaptabilidad y la autoeficacia muestra un $\beta = .058$ ($p < .001$) y la regresión entre la autoeficacia y el bienestar general muestra un $\beta = .126$ ($p < .001$). Esto quiere decir que la cohesión explica el 3,7% de la varianza sobre el bienestar general, la adaptabilidad explica el 0,6% de la varianza sobre el bienestar general, y la autoeficacia explica el 12,6% de la varianza sobre el bienestar general. Por otro lado, la magnitud del efecto indirecto de cohesión familiar sobre el bienestar

general, es de $(p_{coau} \times p_{paubi}) = (.262 \times .126) = .03$, y la magnitud del efecto indirecto de adaptabilidad familiar sobre el bienestar general es de $(p_{padau} \times p_{paubi}) = (.058 \times .126) = .007$.

Gráfico 2

Relación entre cohesión y adaptabilidad familiar con el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia.



Fuente: Autoría propia

En el gráfico 2 se observa que, la autoeficacia es una variable mediadora entre la cohesión y el bienestar general, y entre la adaptabilidad y el bienestar psicológico general; es decir, la cohesión y la adaptabilidad se relacionan significativamente con el bienestar psicológico general de manera indirecta a través de su efecto en la autoeficacia de los estudiantes universitarios; sin embargo, esta relación es mayor entre la cohesión y el bienestar psicológico general; es decir, si la autoeficacia está presente como variable mediadora, la cohesión es el mayor predictor del bienestar psicológico.

Tabla 7

Tipo de funcionamiento familiar en estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018

Tipo de Funcionamiento	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Rango Extremo	38	30.2	30.2	30.2
Rango Medio	49	38.9	38.9	69.0
Rango Equilibrado	39	31.0	31.0	100.0
Total	126	100.0	100.0	

En la tabla 7 se observa que la mayor proporción de los estudiantes universitarios de se encuentra en el rango medio del tipo de funcionamiento con un 38.9%, Se puede indicar que, en mayor proporción, la familia de los universitarios probablemente presenten dificultades en alguna de las dimensiones (cohesión o adaptabilidad), las cuales pueden aparecer por circunstancias que generan estrés, pero con la posibilidad de hacerlas frente y superarlas, dependiendo en el nivel o tipo de familia donde se ubiquen. Por otro lado, se observa que el 31% de las familias de los estudiantes universitarios se encuentra en un rango equilibrado del funcionamiento familiar, lo cual los caracteriza por distinguirse en su habilidad para experimentar y balancear los extremos de la independencia y dependencia familiar, tolerando estar solo o acompañados por la familia, así como capacidad para moverse a la dirección que ciertas situaciones de la vida familiar o la socialización de algún miembro lo requiera. Por último el 30.2% de las familias de los estudiantes universitarios se encuentran en el rango extremo, según Olson este tipo de funcionamiento puede estar influenciado por circunstancias

especiales de la vida familiar, es decir que no necesariamente debe ser interpretado como perjudicial en todo sentido, ya que las familias pueden estar respondiendo a diferentes crisis, por ejemplo: divorcios, duelos, enfermedades, etc.

Tabla 8

Niveles (tipo de familia) de cohesión de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018

Nivel (tipo de familia)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Disgregado	7	5.6	5.6	5.6
Separado	15	11.9	11.9	17.5
Conectado	40	31.7	31.7	49.2
Amalgamado	64	50.8	50.8	100.0
Total	126	100.0	100.0	

En la tabla N° 08 se observa que, el nivel o tipo de familia, de acuerdo a la dimensión cohesión de mayor porcentaje en los estudiantes universitarios de Cajamarca es el amalgamado con un 50.8%, este tipo de familia se caracteriza por una alta sobre-identificación familiar que dificulta el desarrollo individual, cuyos límites generacionales son borrosos, es decir podría existir coalición entre los padres e hijos, asimismo el espacio y los amigos deben compartirse en familia como una regla establecida, además las decisiones deben tomarse en familia. Seguidamente se observa que el 31.7% se encuentra en el tipo de familia conectado, caracterizado por una dependencia moderada de la familia ya que existen claros límites generacionales, existe adecuado tiempo, espacio para como para la familia y las amistades, solo las decisiones más importantes son tomadas en familia. Un 11.9% se caracteriza por estar en un tipo

de familia separada, donde existe moderada independencia de los miembros de la familia, límites generacionales claros, clara coalición familiar y un equilibrio entre la soledad y la compañía familiar, las decisiones generalmente son de tipo individual. Por último, un 5.6% se encuentra en un tipo de familia disgregado, donde existe gran autonomía individual y poca unión familiar, los límites son rígidos, la coalición es débil, los miembros de la familia se encuentran separados físicos y emocionalmente, en éste tipo de familia priman las decisiones individuales, dando más prioridad a las actividades amicales que familiares.

Tabla 9

Niveles (tipo de familia) de adaptabilidad de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.

Nivel (tipo de familia)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Rígido	10	7.9	7.9	7.9
Estructurado	17	13.5	13.5	21.4
Flexible	55	43.7	43.7	65.1
Caótico	44	34.9	34.9	100.0
Total	126	100.0	100.0	

En la tabla 9 se observa que, el nivel o tipo de familia de acuerdo a la dimensión adaptabilidad, de mayor porcentaje en los estudiantes universitarios de Cajamarca es el flexible con un 43.7% donde el liderazgo es generalmente asertivo, existe un control igualitario entre todos los miembros de la familia con cambios fluidos según sus características, con disciplina democrática, roles de acción y participación con cambio fluido, existe más reglas implícitas, la comunicación es más positiva que negativa.

Seguidamente se observa que un 34.9% se ubica en un tipo de familia caótico, caracterizado por un tipo de liderazgo positivo y agresivo, donde no existe control y cuentan con una disciplina débil, indulgente y más contemplativa; no hay negociaciones y existe cambios dramáticos de roles y reglas. Un 13.5% se ubican en un tipo de familia estructurado donde el liderazgo es generalmente asertivo, existe un control y disciplina democrática y estable, los miembros de la familia poseen capacidades de negociación, pocas reglas son las que cambian, aunque en algunas circunstancias existe más comunicación negativa que positiva. Por último, un 7.9% se encuentra en un tipo de familia rígida, cuyo liderazgo es más de tipo pasivo o agresivo, con un control autoritario, disciplina autocrática, con limitada capacidad de negociación, roles rígidos y estereotipados, reglas rígidas, muchas explícitas y pocas implícitas, con una comunicación negativa y poco positiva.

Tabla 10

Niveles de bienestar psicológico de los estudiantes de segundo ciclo de dos Universidades de la ciudad de Cajamarca 2018

Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo	12	9.5	9.5	9.5
Medio Bajo	29	23.0	23.0	32.5
Medio	41	32.5	32.5	65.1
Medio Alto	32	25.4	25.4	90.5
Alto	12	9.5	9.5	100.0
Total	126	100.0	100.0	

En la tabla N° 10 se observa que los estudiantes universitarios de Cajamarca presentan en mayor proporción un nivel medio de bienestar psicológico con un 32.5%,

se puede inferir que los universitarios se perciben en un sentido positivo su autoconocimiento y control, así como satisfacción en los vínculos o relaciones interpersonales que establecen, manejando su conducta con autonomía, además de contar con metas y proyectos en su vida que les permita alcanzar su desarrollo personal. Se puede observar que un 23% y un 25.4% de los estudiantes universitarios se encuentran en niveles medio bajo y medio alto respectivamente, puede decirse que en general se encuentra en un adecuado nivel de bienestar psicológico, aunque la diferenciación de estos niveles puede estar sujeta a variaciones positivas o negativas de algunos de sus componentes o dimensiones. Finalmente se aprecia que los resultados porcentuales de los niveles muy alto y muy bajo es el mismo con un 9.5%, las cuáles son representaciones extremas, por un lado cuentan con alto sentido positivo en los componentes del bienestar y en otro un sentido muy negativo.

En cuanto a los resultados de los objetivos correlacionales, solo se ha considerado para las interpretaciones la magnitud o fuerza de relación, ya que el muestreo utilizado para la presente investigación ha sido de tipo circunstancial. El método de correlación de Spearman señala que para considerar el nivel de significancia se debe haber aplicado un muestro aleatorio. Así mismo, se consideró los criterios de Cohen para determinar la fuerza de relación.

Tabla 11*Criterios de Cohen para determinar la fuerza de la relación entre variables*

$r = 1$	Correlación perfecta
$0,8 < r < 1$	Correlación muy alta
$0,6 < r < 0,8$	Correlación alta
$0,4 < r < 0,6$	Correlación moderada
$0,2 < r < 0,4$	Correlación baja
$0 < r < 0,2$	Correlación muy baja
$r = 0$	Correlación nula

*Fuente: Tabachnick, F. y Fidell, L. (2013) citado por Cruzado (2017)***Tabla 12***Relación entre la cohesión familiar con el bienestar psicológico general y sus componentes: Aceptación/control, autonomía, vínculos, y proyectos.*

Dimensión	Componentes Bienestar Psicológico	Coeficiente de	
		Correlación Rho spearman	Relación
Cohesión Familiar	Aceptación/Control	0.206	Baja
	Autonomía	0.112	Muy baja
	Vínculos	0.198	Muy baja
	Proyectos	0.232	Baja
Cohesión Familiar	Bienestar Psicológico General	0.249	Baja

De acuerdo a la tabla 12, se aprecia que existe una correlación baja entre la cohesión familiar y el bienestar psicológico general (.249), lo cual indica que la influencia de los vínculos afectivos entre los miembros de la familia y su nivel de proximidad es poco determinista con el bienestar psicológico de los universitarios. Así mismo se puede

apreciar relaciones bajas entre la cohesión familiar con los componentes: aceptación/control y proyectos del bienestar psicológico, indicando que si bien cierto existe una relación positiva, los vínculos familiares de los estudiantes universitarios no son determinantes en la forma de la autopercepción y satisfacción consigo mismos, o en su manera de manejar algunos aspectos de su vida, también posee poca influencia en su manera de trazar metas y propósitos para su vida. En cuanto a las dimensiones autonomía y vínculos se aprecia niveles muy bajos de relación con la cohesión familiar, indicando que la proximidad entre los miembros de la familia junto con los vínculos que se establece, son independientes a las percepciones de sus relaciones sociales y toma de decisiones.

Tabla 13

Relación entre la adaptabilidad familiar con el bienestar psicológico general y sus componentes: aceptación/control, autonomía, vínculos, y proyectos.

Dimensión	Componentes Bienestar Psicológico	Coeficiente de	
		Correlación	Relación
		Rho spearman	
Adaptabilidad Familiar	Aceptación/Control	-.082	Muy Baja
	Autonomía	.189	Baja
	Vínculos	-.009	Muy Baja
	Proyectos	.005	Muy Baja
Adaptabilidad Familiar	Bienestar Psicológico General	.069	Muy Baja

De acuerdo a la tabla N° 13 se pudo observar que existe una relación muy baja entre la adaptabilidad familiar y el bienestar psicológico (.069), indicando que la flexibilidad para cambiar las estructuras de poder, reglas, límites y normas en la familia poseen poca

influencia en el bienestar psicológico general de los estudiantes universitarios. En cuanto a su relación con los componentes específicos del bienestar psicológico, se observa una relación baja con la autonomía, es decir que la toma de decisiones de manera independiente con actitud asertiva y en confianza con uno mismo no está influida de forma determinante por la flexibilidad o no de las reglas y normas existentes en los sistemas familiares de los universitarios. De igual manera se puede observar que las relaciones entre la adaptabilidad familiar con la aceptación/control, vínculos, y proyectos de los universitarios es muy baja, mostrando que la capacidad de conocer los aspectos buenos y malos de su propia persona, así como controlar las dificultades que se pueden presentar en la vida junto con las relaciones sociales que establezcan y metas personales que formen en su vida son independientes en cuanto a las estructuras normativas adecuadas o no del hogar.

IV. DISCUSIÓN

Olson (2006) señala que la funcionalidad familiar depende de dos componentes esenciales: la cohesión y la adaptabilidad, Su teoría permite observar y analizar la interacción de los vínculos afectivos entre los miembros de la familia (cohesión), y la capacidad de cambiar su estructura para acomodarse a nuevas etapas propias de su evolución (adaptabilidad). Para Gómez y Cogollo (2010), existe una relación cercana y significativa entre el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico en los adolescentes, ya que la familia actúa como un facilitador o como un factor de interferencia en el bienestar (Cassidy, 2008). Además entre esta relación, los individuos pueden buscar alternativas para enfrentar determinadas dificultades como la autoeficacia, compuesta por sus creencias y sentimientos de seguridad y control de sus acciones (Bandura, 1997), que guardan relación con los aprendizajes y experiencias familiares (Bandura, 2009), y que sirve como una variable mediadora entre las relaciones familiares y el bienestar psicológico.

El objetivo principal de la presente investigación tuvo como finalidad determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia en estudiantes de dos universidades de Cajamarca. Para responder a dicho objetivo, y tener un mejor análisis de los resultados, primero se consideró hallar la relación entre las variables funcionamiento familiar y bienestar psicológico. Los resultados obtenidos indican que existe una relación baja entre ambas variables, semejantes al estudio de Cárdenas (2016). Esto permite decir que, de manera integral, para los estudiantes universitarios la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia y la capacidad de la misma para cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas, no influyen altamente con sus sensaciones de satisfacción

vital y afectividad positiva, así como poco influyente en la búsqueda de su crecimiento personal, sentido de la vida y con la toma de sus decisiones, por lo que los niveles del bienestar psicológico y sus componentes, pueden estar siendo más influenciado por otras variables, como los procesos evolutivos naturales de la adolescencia, entre los cuales se tiene a la autonomía, la búsqueda de identidad y proyectos de vida; además de las exigencias adaptativas a la vida universitaria como la socialización y metas de desarrollo profesional, las cuales se integran para ajustarse a una serie de exigencias y tareas complejas, especialmente al inicio de estudios superiores (Almeida, Soares y Ferreira, 2000), lo que contribuye a su maduración. Como señala Rice (2000), las tareas evolutivas de la adolescencia convergen en su sentido de identidad personal y de autonomía emocional, conductual e ideológica o de valores gradualmente cercanos al de los adultos.

Otro de los factores que puede influir con el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios son los procesos de socialización, que también contribuyen en la formación de su identidad (Pascarella y Terenzini, 2005), guardando una cercanía conceptual con el modelo de Casullo (2002), quien considera al factor de vínculos (sociales) como uno de los más importantes. Ante esto, Habighurst (s/f) citado por Rice (2000), señala que una de las tareas importantes de la adolescencia es formar relaciones nuevas y maduras, por lo que aprender habilidades sociales es un requisito importante para generar bienestar; además de lo señalado por Páramo y Col (2010) al indicar que los adolescentes universitarios prestan más atención a las conductas interpersonales, permitiéndoles tener mayor vivacidad ante las situaciones que enfrentan, junto con sus ambiciones, percepciones de autodominio y seguridad en sí mismos, llevándolos a ser

cooperativos y competitivos, esperando las recompensas del entorno y como parte de sus metas motivacionales.

El alejamiento del sistema familiar en los adolescentes es parte del proceso de separación – individualización, que busca formar independencia con una relación diferenciada de los padres, formando nuevos intereses, valores y metas, llevando a comprenderse a sí mismo y elaborar una identidad en relación a otras personas (Gavazzi y Sabatelli, 1999), trazando propósitos y metas de desarrollo, especialmente las de tipo profesional (Chickering y Reisser, 1993) por su propia autonomía que por la influencia directa de la familia; aunque esto no los distancia completamente de un compromiso emocional mutuo con los padres (Newman, 1989).

Para el análisis de mediación se consideró por separado los componentes del funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad. Se evidencia que existe una alta relación entre la cohesión familiar y el bienestar psicológico mediada por la autoeficacia en los estudiantes universitarios que con la adaptabilidad familiar, lo que permite indicar que la hipótesis general se cumple parcialmente.

Los vínculos afectivos, la unión familiar o los grados de acercamiento, poseen una mejor correlación con los componentes del bienestar psicológico a través de los juicios, evaluaciones y confianza en las capacidades personales. La cohesión familiar se convierte en un predictor importante del bienestar psicológico teniendo a la autoeficacia como variable mediadora.

Uno de los aspectos que puede influir en esta mediación se trataría de las experiencias vicarias que adquieren los adolescentes y que son una de las principales fuentes de las

creencias de eficacia, la cual se refiere a los modelos sociales significativos, como los padres y otros familiares

La observación de modelos significativos en alcanzar metas a través del esfuerzo y perseverancia, incrementan las creencias de eficacia, llevando al estudiante a verse así mismo con lo necesario para alcanzar el éxito (Bandura, 1986; Schunck, 1987, citados por Bandura, 1999), dominando actividades similares o comparables a los obtenidos por los modelos, más aun si se cuenta con una adecuada cercanía a través de la protección y soporte emocional que la familia brinda ante ciertas situaciones, sirviendo para el adolescente como un mecanismo motivacional y de aporte a su propia confianza en sus capacidades. Como señala Barrera y Vargas (2005), la autoeficacia de los adolescentes está fuertemente influenciada por la familia y los modelos que esta presenta.

Por otro lado, no se evidencia una relación, mediada por la autoeficacia, alta y significativa entre la adaptabilidad familiar y el bienestar psicológico. Parece ser que las reglas y límites del hogar, así como la predisposición para adaptarse a los cambios frente a distintas crisis, no influyen altamente en la formación de creencias de eficacia y conllevar a sus percepciones de bienestar. Probablemente las experiencias sobre el control y límites de su conducta no contribuyen en la formación de sus juicios, evaluaciones y confianza en sus capacidades personales, especialmente si hablamos de familias caóticas, lo que indica que los modelos que determinan las normas y reglas en el hogar son poco influyente en la autoeficacia de los universitarios, ya que al sentir nuevas necesidades de independencia, evitan la invasión de su privacidad por los miembros de la casa (González y Toro, 2009), estableciendo sus propias normas de conducta, más aun en contextos de mayor libertad como la universitaria. Sin embargo,

pueden considerar mejor las normativas de educación superior al estar relacionadas con su progreso personal y por las presiones que implica desarrollar una carrera profesional, por lo que la autoeficacia, de modo independiente, correlaciona mejor con el bienestar psicológico de manera directa por la libertad que busca el adolescente universitario fuera del control familiar.

Es importante mencionar que la autoeficacia y sus procesos activadores son cercanos teórica y conceptualmente con el bienestar psicológico y sus componentes, además de contar con una relación estadística alta y significativa, como lo demuestran ciertos estudios como el de Chávez (2016), esto podría explicar la influencia significativa de la autoeficacia como variable mediadora, especialmente entre la cohesión familiar y el bienestar psicológico al potenciar los niveles de relación.

Los procesos activadores de la autoeficacia son de tipo cognitivos, motivacionales, afectivos, y de selección (Bandura, 2009). Los cognitivos se refieren a los pensamientos anticipadores que conllevan a un mayor control de las conductas y enfrentar obstáculos, diseñando mejores estrategias de afrontamiento más adecuadas. Las motivacionales están compuestas por tres factores: 1) las atribuciones causales referidas al fracaso y esfuerzo influyen en la motivación, ejecución y reacciones afectivas, 2) las expectativas de resultados, referidas a cómo la motivación está regulada por la expectativa que guardamos de una acción y sobre los resultados que traerá y 3) metas cognitivas, referidas a metas explícitas que sostienen la motivación a través de mayores desafíos, más aún, trazados por uno mismo. Las afectivas se refieren a la estabilidad psicológica y control de emociones para la seguridad de actuar. Por último las de selección se refieren a la elección de decisiones y actividades.

La cercanía entre los procesos activadores de la autoeficacia y los componentes del bienestar psicológico se pueden explicar mejor indicando por ejemplo que, un alto nivel de autonomía, como factor de juicio propio y toma de decisiones, está acompañado por seguridad y motivación para alcanzar metas; de igual manera, los proyectos implican la anticipación y expectativas de resultados, pero además de la elección de actividades que pueden incluir la elección de una carrera profesional. Los vínculos, están compuestos por la confianza en los demás junto con la confianza en las habilidades propias en establecer relaciones adecuadas con empatía y afecto. Así mismo, la aceptación de uno mismo, implica el autoconocimiento en aspectos buenos y malos, que pueden contener evaluaciones sobre capacidades para ser aplicadas en diferentes momentos y situaciones.

En general, los componentes integrados del bienestar psicológico se asocian mejor con las evaluaciones y juicios de las capacidades personales, manifiestas en conductas para conseguir logros.

De acuerdo al objetivo específico referente a identificar los tipos de funcionamiento familiar se encuentra que, la mayor proporción en rango de funcionalidad familiar es el medio, semejante a lo encontrado en los estudios de Ríos (2014), Aquino y Briceño (2015), y Baquerizo (2017), se puede indicar que, las familias de los estudiantes presentan dificultades en alguna de las dimensiones (cohesión o adaptabilidad), las cuales se relacionan con situaciones de estrés ante distintas dificultades, pero contando con la capacidad de afrontarlas. Los resultados son distintos a los encontrados por Chávez, Calderón e Hidalgo (2009) y por Gonzales y

Toro (2009), quienes identificaron mayores niveles de funcionalidad familiar balanceados o equilibrados en estudiantes universitarios, es decir familias con mayores capacidades para equilibrar la independencia y dependencia familiar. En el caso de los estudiantes universitarios de Cajamarca, este tipo de funcionamiento se encuentra en segundo lugar. Por último, el tercer tipo de funcionamiento familiar característico en los estudiantes universitarios del presente estudio es el extremo que, según Olson (2006), no representa propiamente una disfuncionalidad, ya que las familias pueden estar respondiendo a una crisis que requiere adaptarse correctamente como: separaciones, divorcios, problemas económicos, etc.

Como señala McCubbin y Thompson (1987) citados por Ruíz (2015), la familia debe operar ante diferentes procesos de cambio propio de las demandas de ciertas circunstancias, evaluando las reglas o normas que las caracteriza, a fin de adaptarse y seguir desarrollarse favorablemente. Probablemente el tránsito de la dependencia a la independencia familiar de los jóvenes universitarios puede estar relacionado a cierta clase de crisis, sumando a otras necesidades de la adolescencia como la socialización y distanciamiento de la familia, las cuales conllevan a una acomodación de los familiares, especialmente de los padres.

Con respecto al objetivo específico referente a indentificar los tipos de cohesión familiar, se puede indicar que, los tipos de familia amalgamada y conectada son las más características en los universitarios, semejante a lo encontrado por Chávez, Calderón e Hidalgo (2009). La de tipo amalgamada se caracteriza por una alta sobre-identificación familiar que no contribuye adecuadamente al desarrollo individual, los límites y reglas son difusos, podría decirse que existe un sobre involucramiento de los

miembros de la familia ante las necesidades individuales, ya que se comparte mucho espacio y tiempo en el hogar. La toma de decisiones se debe realizar en familia, así como el compartir las amistades, cuando alguno de sus integrantes llega a realizar actividades por separado, con frecuencia son vistos por la familia como desleales, por lo que los intereses en conjunto son obligatorios. La de tipo conectada, cuenta con una lealtad afectiva, interdependencia entre sus miembros, aunque con cierta tendencia a la dependencia, existe límites generacionales con mucho tiempo y espacio para actividades en familia, respetando los intereses individuales fuera de casa con otras personas. Seguidamente las familias que más caracterizan a los estudiantes universitarios en tercera y cuarta ubicación son la tipo separada y disgregada respectivamente, aunque con proporciones no altas, indicando que solo una baja proporción se caracterizan por una marcada separación afectiva y física, escasas en la proximidad, es decir desapego entre sus miembros debido a una gran autonomía individual.

En cuanto al objetivo de identificar los tipos de adaptabilidad familiar se halló que, los niveles o tipos de familia más característicos de los estudiantes universitarios son las de tipo flexible y caótico respectivamente, resultados semejantes al de Ríos (2014). El tipo flexible cuenta con liderazgo asertivos, con cambios fluidos y adecuados a las circunstancias a partir de una disciplina democrática, los roles están de acuerdo a la edad de los miembros. En tal sentido, Herrera y Patricia (1997) señalan que la capacidad de la familia para adaptarse a los cambios permite que su sistema funcione adecuadamente, acostumbrándose a situaciones nuevas. Por el contrario el tipo caótico, presenta un estilo de liderazgo pasivo agresivo, y las normas son muy flexibles, llevando especialmente a los hijos a encontrarse en situaciones de riesgo

debido a que los límites no están correctamente controlados ya que existe mucha indulgencia. Los tipos de familias estructurada y rígida son los que en menor proporción caracterizan a los estudiantes universitarios. Las familias estructuradas mantienen un liderazgo asertivo y control estable, ya que los miembros cuentan con habilidades de negociación ordenada aunque con pocos cambios en las reglas; en cambio las de tipo rígida tienen características negativas como un estilo pasivo agresivo en su liderazgo y un control autoritario, sin posibilidades de negociación, afectando incluso su estabilidad emocional y las funciones protectoras del hogar (Sánchez, 2004), mostrándose intransigentes, con actitudes de rechazo a una nueva forma de crianza de los hijos.

Con respecto al objetivo específico de identificar los niveles de bienestar psicológico, se puede indicar indican que existen niveles medianos por parte de los estudiantes universitarios; resultados semejantes a los hallados por Gutiérrez (2017). A nivel general, se puede señalar que los estudiantes están medianamente conformes con su satisfacción vital y su afectividad positiva, buscando su crecimiento personal y sentido de vida, así como aceptando sus aspectos buenos y malos, es decir están satisfechos y en confianza consigo mismos en la toma de decisiones, mostrando adecuadas relaciones sociales en confianza con los demás, con una visión de desarrollo a través de metas y objetivos trazados. También se puede encontrar semejanzas con los estudios de Alfaro, Casas y López (2015), aunque es de aclarar que la escala de bienestar psicológico que utilizó este autor fue el de Alarcón (2006), pero que guarda relación con la utilizada en el presente trabajo por tener como bases los principios de la psicología positiva, al igual que el estudio elaborado por Pérez, Ponce, Hernández y Márquez (2010), quienes utilizaron la escala de Sánchez - Canovas (1998). De igual

manera, Matalinares y Col. (2016) encontraron resultados medianos de bienestar psicológico en estudiantes universitarios, cuyos datos fueron obtenidos por la escala de Ryff (1989) la cual es la base principal para el diseño de la escala BIEPS de Casullo (2002), por lo que sus resultados con la presente investigación guardan una relación cercana.

En cuando a los objetivos correlacionales específicos que buscaron en principio determinar la relación entre la cohesión familiar con el bienestar psicológico general y sus componentes se halló que, existe una baja correlación entre ambas, es decir que los vínculos afectivos entre los miembros de la familia y su nivel de proximidad es poco influyente con el bienestar general y con los componentes aceptación/control y proyectos, por lo que no influyen fuertemente en su autopercepción y satisfacción consigo mismos o, en su manera de manejar ciertas dificultades personales y en su manera de trazar metas y propósitos para la vida. Además, se observa que la cohesión familiar es menos influyente aun en las dimensiones vínculos y autonomía, a pesar de lo planteado por Escobar y Fernández (2011), citados por Durand (2017) quienes señalan que los vínculos familiares influyen altamente en las percepciones de bienestar psicológico, así como en los grados de socialización y autonomía de la adolescencia, ya que los padres proporcionan seguridad, protección y libertad para el desarrollo de estas habilidades; y por lo planteado por Castro y Casullo (2000), al señalar que los vínculos familiares pueden guardar relación con los proyectos de vida. Considerando el análisis de los tipos de familia más característicos de la cohesión familiar, es decir las de tipo amalgamada y conectada, éstas a pesar de representar una adecuada cohesión, especialmente las de tipo conectada, no impactan en la percepción del bienestar subjetivo de los universitarios. Esto podría implicar que frente a los cambios

adolescentes los padres se vean alejados en ciertos momentos de sus hijos por el aumento de la privacidad que éstos necesitan (Peterson y Leigh, 1990), llevando a los adolescentes a encontrar otros contextos y actividades para formar su bienestar, siendo probablemente mayor esta necesidad en los estudiantes que provienen de familias de tipo disgregadas y separadas.

Finalmente, referente a los objetivos correlacionales específicos sobre determinar la relación entre la adaptabilidad familiar con el bienestar psicológico y sus componentes se indica que, las correlaciones entre las mismas también son bajas, llegando a ser menor aun con los componentes: aceptación/control, vínculos y proyectos del bienestar psicológico. Se puede decir que, los cambios estructurales que tienen las familias para superar las dificultades evolutivas no influyen fuertemente en las percepciones de bienestar; es decir, ambas variables muestran independencia. Esto puede deberse a que la percepción de control, disciplina, roles y reglas en torno a las relaciones del hogar, que son indicadores de la adaptabilidad familiar (Zambrano, 2011), varían de acuerdo a la edad. Los niños en etapa pre escolar están bajo mayor control de los padres, mientras que los adolescentes se encuentran en una necesidad de independencia (Baquerizo 2017), más aún en la etapa universitaria, cuyo contexto social implica mayor grado de autonomía en las responsabilidades académicas y personales, tomando decisiones de forma más independiente, que les permite trazar sus proyectos de vida con base en una carrera profesional. Los vínculos, manifiestos en las relaciones sociales en la universidad, asociadas a las características de la adolescencia, pueden influir más en la autoaceptación, manejo del entorno y confianza en otros que los balances de cambio de la familia.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

5.1. Conclusiones.

- La funcionalidad familiar no se relaciona como altamente influyente en los niveles medianos de bienestar psicológico de los universitarios. Sin embargo, la autoeficacia juega un rol importante como variable mediadora, en especial con la cohesión familiar, prestando mayor atención a los vínculos afectivos que a las normativas y límites en los hogares para la formación de creencias de eficacia que contribuyen a su bienestar psicológico.
- El rango de funcionalidad que más caracteriza a los universitarios es el medio, lo que indica que puede existir dificultades en alguno de los componentes del funcionamiento familiar: cohesión o adaptabilidad; sin embargo sus familias cuentan con las habilidades para manejarlas.
- A nivel de la cohesión, los estudiantes universitarios, por un lado, perciben a sus hogares sobre-involucrados, no permitiendo un adecuado logro de su autonomía; y por otro, con adecuados límites generacionales y respeto por los intereses y actividades individuales de distinto tipo, con menor participación de los miembros de familia en la toma de decisiones.
- A nivel de la adaptabilidad, las familias de los universitarios poseen cambios fluidos y adecuados ante distintas circunstancias; y también se caracterizan en mayoría por ser familias con normas muy flexibles que no permiten el control adecuado de la conducta por su alta indulgencia.
- Los estudiantes universitarios perciben medianamente sus niveles de bienestar psicológico, lo que indica que cuentan con un sentido positivo de su

vida y autoconocimiento, así como control de sus acciones y satisfacción con sus relaciones sociales, mostrando autonomía para el logro de sus metas personales.

- Los vínculos afectivos entre los miembros de la familia de los universitarios, así como su grado de proximidad, son poco influyentes en su bienestar psicológico general, esto responde a que los padres se ven alejados ante las necesidades de sus hijos en búsqueda de su autonomía y privacidad, relacionado con la vida universitaria.
- La cohesión familiar guarda una baja relación con los componentes aceptación/control y proyectos del bienestar psicológico, siendo más baja con los vínculos y autonomía, por lo que los adolescentes buscan otros contextos y actividades fuera del hogar que contribuyan a la formación de su bienestar.
- Los cambios estructurales de las familias de los universitarios guardan una relación muy baja con el bienestar psicológico, lo que indica que el control, la disciplina, los roles y reglas en las relaciones del hogar no son percibidos como factores influyentes en sus percepciones de bienestar.
- La adaptabilidad familiar posee baja influencia con el componente autonomía del bienestar psicológico, siendo mucho menor esta influencia en las dimensiones: aceptación/control, vínculos y proyectos, lo que puede deberse a la variación de edad de los adolescentes y necesidad de independencia en sus acciones, con mayor notoriedad en la vida universitaria por las responsabilidades que tienen que asumir para lograr sus metas trazadas.

5.2. Recomendaciones.

- Orientar a las familias de los estudiantes universitarios sobre la cohesión familiar para una adecuada cercanía y apoyo afectivo que permita una correcta adaptación a la vida universitaria y que permita mantener o mejorar el bienestar psicológico de los estudiantes.
- Orientar a las familias y estudiantes en cuanto a la adaptabilidad familiar, con base en las características de la adolescencia, las relaciones familiares y ciclos evolutivos, considerando que las normas, reglas y límites son importantes aun en la vida universitaria, no solo para su formación profesional sino integral.
- Fortalecer la autoeficacia en los estudiantes universitarios a través de los programas de tutoría y bienestar universitario, ya que es un componente esencial para la formación profesional y el manejo de dificultades en otros ámbitos.
- Realizar programas que permitan orientar a los estudiantes universitarios el manejo de su autonomía y la proyección metas personales.
- Realizar estudios sobre otras variables mediadoras entre el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico que permitan ampliar la comprensión y análisis de la conducta adolescente.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 99-106
- Alarcón, R. (2014). Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social. UIGV*, (3)1, 61-74
- Alfaro, J.; Casas, F.; López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas individuo y sociedad*, 14(1), 1-5. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v14n1/art01.pdf>
- Almeida, L., Soares, A. P., y Ferreira, J. (2000). Transição e adaptação à universidade apresentação de um questionário de vivências académicas (QVA). *Psicología*, 14(2), 189-208.
- American Psychological Association – APA (2010). *Publication Manual of the American Psychological Association*, 6ta ed.
- Andrews, M. y Withey, S. (1976). *Social indicators of well-being: Americans Perceptions of Life Quality*. Nueva York: Plenum Press.
- Anicama, J. Caballero, G. Cirilo, I. Aguirre, M. Briceño, R. Tomás, A. (2015). Autoeficacia y salud mental positiva en estudiantes de psicología de Lima. *Revista de Psicología UCV*, 14(2), 144-163.
- Aquino O., H., y Briceño, A. (2016). Dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima-Este, 2015 (Trabajo de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Ato, M. y Vallejo, G. (2011). Los efectos de terceras variables en la investigación psicológica. *Anales de Psicología* 2(27), 550-561.

- Baessler J. y Schwarzer R. (1996). Evaluación de la autoeficacia: Adaptación Española de la Escala de Autoeficacia General. *Revista Ansiedad y Estrés*, 1(2), 1-7.
- Bandura, A. (1997). *Self-Efficacy, the exercise of control*. New York: Freeman.
- Bandura, A. (1999). *Social cognitive theory of personality*. L. Pervin y O. John eds. *Handbook of Personality*.
- Bandura, A. (2000). Exercises en human agency through, collective efficacy. *Current direction of psychological science*.
- Bandura, A. (2001). *Social cognitive theory of mass communications*. Media effects: advances in theory and research. J. Bryant y D Zillman (Ed).
- Bandura, A. (2001). *Social cognitive theory: an agentic perspective*. *Annual Review of Psychology*.
- Bandura, A. (2009). *Autoeficacia: cómo afrontamos los cambios en la sociedad actual*. Editorial Descleé de Brouwer S.A.
- Baquerizo, M. (2017). *Cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico de estudiantes universitarios*. Tesis Licenciatura. Repositorio UCV. Recuperado de: <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/5097>
- Barrera, F. y Vargas, E. (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. *Revista de Estudios Sociales*. 21, 27-35. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2005000200003
- Bazo-Alvarez JC, Bazo-Alvarez OA, Aguila J, Peralta F, Mormontoy W, Bennett IM. (2016). *Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar*

FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 33(3):462-70. doi: 10.17843/rpmesp.2016.333.2299.

Beavers, W. R., y Voeller, M. N. (1983). Family models comparing and contrasting the Olson Circumplex Model with the Beavers Systems Model. *Family Process*, 20(1), 85-98. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/16359284_Family_Models_Comparing_and_Contrasting_the_Olson_Circumplex_Model_with_the_Beavers_Systems_Model

Beltrán, A., y La Serna, K. (2008). ¿Qué explica el rendimiento académico en el primer año de estudios universitarios? Un estudio de caso en la Universidad del Pacífico. Documento de Discusión. Lima. Recuperado de: [http://srvnetappseg.up.edu.pe/siswebciup/Files/DD0809 - Beltran La Serna.pdf](http://srvnetappseg.up.edu.pe/siswebciup/Files/DD0809_Beltran_La_Serna.pdf)

Blanco, A. (2010). Creencias de autoeficacia de estudiantes universitarios: un estudio empírico sobre la especificidad del constructo. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 16(1), 1-28. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/916/91612919001.pdf>

Camacho P., León, N. (2009). Funcionamiento Familiar según el modleo circuplejo de Olson en adolescentes. *Rev. Enfermería UPCH*. 2009:2(2), 80-85.

Cárdenas, M. (2016). Funcionamiento familiar, soporte social percibido y afrontamiento del estrés como factores asociados al bienestar psicológico en estudiantes de una Universidad Privada de Trujillo – La libertad. *Revista de Psicología UCV*, (18)1, 72-85.

- Casco, F. y Oliva, A. (2005). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes en Psicología*, (22), 171-185.
- Cassidy, J. (2008). The nature of child's ties. En J.Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical implications* (pp. 3-22). New York, NY: The Guilford Press
- Cassidy, T. (2000). Social background, achievement motivation, optimism and health: a longitudinal study. *Counseling Psychology Quarterly*, 13(49).
Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/713658501>
- Castro, A. (2000). Estilos de personalidad. Objetivos de vida y satisfacción vital. Un estudio comparativo con adolescentes argentinos. Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid, España
- Casullo, M. (2002). *Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica*. Mexico: Editorial Paidós.
- Casullo, M. M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. *Psicothema*, 14(2), 363---368. Csikszentmihalyi, M. (2012). *Fluir. Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Kairós.
- Casullo, M. M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. *Psicothema*, 14(2), 363---368.
- Casullo, M. M., y Solano, A. C. (2013). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, 18(1), 35–68.
Recuperado de:
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6840>

- Cázares, A. (2015). Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en adolescentes. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2015/mayo/308014781/308014781.pdf>
- Chau, Cecilia; Saravia, J. C. (2014). Adaptación universitaria y su relación con la salud percibida en una muestra de jóvenes de Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, (23), 269–284. Recuperado de: <https://doi.org/10.15446/rcp.v23n2.41106>.La
- Chavarría, M. P., y Barra, E. (2014). Satisfacción vital en adolescentes: Relación con la autoeficacia y el apoyo social percibido. *Terapia Psicológica*, 32(1), 41–46.
- Chávez, A. (2006). Bienestar psicológico y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes de nivel medio superior. (Trabajo de Grado). Universidad de Colima. Facultad de Psicología. Colima Colombia.
- Chávez, E. (2016). Bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de la escuela profesional de psicología de la Universidad Peruana Unión Filial Juliaca – 2016. (Trabajo Titulación) Recuperado de: http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/531/Ester_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chávez, G.; Calderón, S. e Hidalgo, M. (2009). Funcionamiento familiar y estilos atribucionales en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología UCV*, (10)1 111-124.
- Chickering, A. W., y Reisser, L. (1993). *Education and identity* (2nd ed.). San Francisco, CA: Jossey-Bass

- Clara, H., Florenzano, R. (2003). El bienestar psicológico: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología universidad de Chile*. 7(1) 83-96.
- Cruzado, E. (2017). Relación entre características familiares y la empatía en Adolescentes del 3ro, 4to Y 5to grado de secundaria de una Institución Educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú. Tesis Licenciatura. Repositorio UPCH. Recuperado de: <http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/1015>
- Csikszentmihalyi, M. (2012). *Fluir. Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Kairós.
- Cuadra, H. y Florenzano, R. (2003). El bienestar subjetivo : Hacia una psicología positiva Subjective Well-being : Towards a Positive Psychology. *Revista de Psicología*, 12(1), 83–96.
- Del Valle, M.; Hormaechea, F. y Urquijo, S. (2015). El bienestar psicológico: diferencias según sexo en estudiantes universitarios y diferencias con población general. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(3), 6-13. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5285003>
- Díaz, S., Arrieta, K. y González, F. (2014). Estrés académico y funcionalidad familiar en estudiantes de odontología. *Salud Uninorte*, 30(2), 121-132.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55(1), 34-43.
- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, R. E. (2009). 17 Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. En S. J. Lopez y C. R. Snyder (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology* (pp. 187---194). Oxford: Oxford University Press.

- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, R. E. (2009). 17 Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. *Oxford handbook of positive psychology* (pp. 187---194)..
- Diener, E.; y Selegman, M. (2004). Beyond Money Toward an Economy of Well-Being. *Sage Journals* 5(1), 1-31. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.0963-7214.2004.00501001.x>
- Domínguez, S.(2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Psychol*, 8(1), 23-31.
- Domínguez, S., Villegas, G., Yauri, C., Mattos, E., y Ramírez, F. (2012). Propiedades psicométricas de una escala de autoeficacia para situaciones académicas en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de Psicología-Universidad Católica San Pablo*, 2(1), 27–39. Recuperado de: <http://ucsp.edu.pe/investigacion/psicologia/wp-content/uploads/2014/01/Revista-de-Psicología-2do-artículo1.pdf>
- Durand, Y. (2017). Cohesión, adaptabilidad familiar y bienestar psicológico en estudiantes de nivel secundaria de una I.E. Trabajo de Grado. Universidad Señor de Sipán. Recuperado de: <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/4180>
- Epstein, N.B.; Baldwin, L. M. y Bishop D.S. (1983). The Mc- Master Model of Family Functioning: a view of the normal family, en Walsh, F. *Normal family processes*. New York: Guilford Press.
- Eronen, S. y Nurmi, J. (1999). Life events, predisposing cognitive strategies and well-being. *European Journal of Personality*, (13)2, 129-148.

- Escalante, E. (2016). Notas sobre el concepto de bienestar o felicidad y los sucesos de vida; una aproximación a partir de hallazgos teórico y empíricos. *Panorama I, Universidad Juan Agustín Maza*, 10(19), 109-116.
- Fernández, P. (2016). Estudio de la eficacia de una programa de intervención psicosocial en la prevención o reducción de la sobrecarga del cuidador del paciente con trastorno de esquizofrenia o trastorno esquizoafectivo (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/42949485.pdf>
- Freire, C., Ferradás, M. (2017). Perfiles de afrontamiento del estrés académico y creencias de autoeficacia en estudiantes universitarios. Trabajo presentado en Congresos - CIUPS2017 - Foro Tema 5: Universidades promotoras de salud, aprender, investigar y vivir en salud. Alicante.
- Freire, C.; Ferradás, M.; Nuñez, J. y Valle, A. (2017). Estructura factorial de las escalas de bienestar psicológico de Ryff en estudiantes universitarios. *European Journal of education and Psychology*, 10, 1-8. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1888899216300198?token=1D832C80A8787762F04D418DA697A87B628D61AE3D4B7EBE792D540606640EBB7CAF2135998523E4535C81E5FDB67415>
- Fuentes, W. (2018). Funcionamiento familiar y procrastinación académica en estudiantes de una Universidad Privada de Lima Sur. Tesis de grado. Universidad Unión. Recuperado de: <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/531>
- Fuentes, W. (2018). Funcionamiento familiar y procrastinación académica en estudiantes de una Universidad Privada de Lima Sur. Tesis Licenciatura.

Universidad Autónoma del Perú. Recuperado de:
<http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/531>

Gable, S.; Haitd, J. (2015). ¿Qué es y por qué la psicología positiva? *Revista de Taxonomías*, 75(1) 3-9. Recuperado de: https://www.cat-barcelona.com/uploads/rets/01_ret_75.pdf

García, C.; Parada, D. (2017). “Contrucción de Adolescencia”: una concepción histórica y social inserta en la políticas públicas. *Universitas Humanística*. 85, 347-373.

Gavazzi, S. M., Sabatelli, R. M., y Reese-Weber, M. (1999). Measurement of financial, functional, and psychological connections in families: Conceptual development and 41 empirical use of the Multigenerational Interconnectedness Scale. *Psychological Reports*, 84, 1361–1371.

Gómez-Bustamante, E. M., y Cogollo, Z. (2010). Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 12(1). Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S0124-00642010000100006>

Gonzáles, K. y Toro, K. (2009). Funcionamiento familiar y sentido de vida de los jóvenes estudiantes de la Universidad César Vallejo de Trujillo. *Revista de Psicología UCV*, (11)1 110-125.

González, R.; Valle, A., Freire, C.; y Ferradás, M. (2012). Relaciones entre la autoeficacia percibida y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Revista Mexicana de Psicología*, 29 (1), 40-48.

Grimaldo, M. P. (2005). Propiedades Psicométricas de la Escala de Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer. *Cultura*, 19, 213-230

- Grimaldo, M. P. (2005). Propiedades Psicométricas de la Escala de Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer. *Cultura*, 19, 213-230
- Guadarrama, G. R.; Octavio Márquez, M. O.; Veytia L. M. & León, H. A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior Universidad Autónoma del Estado de México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. México. 14, (2), 2011
- Gutiérrez, M. (2017) Bienestar psicológico y ansiedad en estudiantes de una Universidad Nacional del Norte del Perú. Tesis Licenciatura. Repositorio UPN. Recuperado de: <http://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/10781/Gutierrez%20Chero%20Monica%20Alicia%20-%20parcial.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gutiérrez, M. (2017). Bienestar psicológico y ansiedad en estudiantes de una Universidad del Norte del Perú. Repositorio UPN. Recuperado de: <http://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/10781?show=full>
- Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, M (2010), *Metodología de la Investigación*. México; McGraw Hill.
- Herrera S. y Patricia M. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es.
- Hidalgo, C. G. (2011). Evaluación del funcionamiento familiar en familias con y sin riesgo biopsicosocial. *Psyque*, Pontificia Universidad Católica de Chile 8(2). Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/135>

- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998) *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Ariel. Barcelona.
- Lara, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de lima : *Psychologia: Avances de La Disciplina*, 8(1), 23–31. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n1/v8n1a03.pdf>
- Lillo, J. (2004). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005&lng=es&tlng=es.
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, (15), 77–85.
- Lutte, G. (1991). *Liberar la Adolescencia. La Psicología de los jóvenes de Hoy*. Herder. Barcelona.
- Matalinares C., M. L., Díaz A., G., Arenas I., C., Raymundo V., O., Baca R., D., Uceda E., J., y Yaringaño L., J. (2017). Afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo. *Revista de Investigación En Psicología*, 19(2), 123–143. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/12894>
- Meece, J. L., Wigfield, A., y Eccles, J. S. (1990). Predictors of math anxiety and its influence on young adolescents' course enrollment intentions and performance in mathematics. *Journal of Educational Psychology*, 82(1), 60–70.

- Meléndez, J., Navarro Pardo, E., Molina, C. (2008). Bienestar y calidad de vida en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. *Anales de Psicología*, 24 (2), 312-319.
- Montañes, M. y Montañez, J. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (23), 391-408.
- Morillo, G. (2013). Autoeficacia y felicidad en ingresantes a una Universidad privada de Trujillo. *Revista de Psicología UCV* (15)1 22-36.
- Muñoz, E.; Fernández, A.; Jacott, L. (2018). Bienestar subjetivo y satisfacción vital del profesorado. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio*, 16(1), 105-117. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/9030/9281>
- Musitu, G., Catedrático, Jiménez Gutiérrez, T. I., y Murgui, S. (2007). Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes: Un modelo de mediación. *Salud Pública de Mexico*, 49(1), 3–10.
- Newman, F. (1989). Student Engagement and High School Reform. *Educational leadership*. Recuperado de: http://www.ascd.org/ASCD/pdf/journals/ed_lead/el_198902_newmann.pdf
- Oliver, P.; Navarro, J.; Menacho, I.; López, M.; García, M. (2016) Bienestar psicológico en personas con alta capacidad intelectual. *European Journal of Education and Psychology*, 9 72-78. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1888899216300022>

- Olson, D. H., y Gorall, D. M. (2006). *FACES IV and the Circumplex Model*. Minnesota: Life Innovations.
- Olson, D. H., Porter, J. y Lavee, Y. (1985). *FACES III*. St. Paul, Minnesota: Family Social Science, University of Minnesota.
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Salud Mental, un estado de bienestar*. Recuperado el 15 de febrero del 2019 de: https://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. Recuperado el 04 de marzo del 2019 de: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Oros, L. (2016). Valores normativos de la escala multidimensional de autoeficacia infantil para población Argentina. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 44(2), 172-181. Recuperado de: <https://www.aidep.org/sites/default/files/2017-09/R44-Art14.pdf>
- Ortega A, Fernández AT, Osorio MF. Funcionamiento familiar: Su percepción por diferentes grupos generacionales y signos de alarma. *Rev Cubana Med Gen Integr [Internet]* 2003; 19(4): 0-0
- Padilla Gámez, N., y Díaz Loving, R. (2011). Funcionamiento familiar, locus de control y patrones de conducta sexual riesgosa en jóvenes universitarios. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, 16(2), 309–322. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/292/29222521007/>
- Páramo, M., Straneiro, C., García, C. Torrecilla, N. y Gómez, E. (2011). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 7-21

- Parra. A. y Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, (29), 453-470.
- Pérez M., Ponce A. (2010). Salud Mental y Bienestar Psicológico en los Estudiantes Universitarios de Primer Ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista de Educación y Desarrollo*, 14, 31–37. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/14/014_Perez.pdf
- Pérez, E., Medrano, L., y Sánchez Rosas, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5 (1), 52-66
- Peterson, G.W. y Leigh, G.K. (1990). The family and social competence in adolescence. En T.P. Gullotta, G.R. Adams and R. Montemayor (Eds.), *Developing social competence in adolescence. Advances in adolescent development* (Vol. 3, pp. 97-139). Thousand Oaks, CA: Sage
- Pychyl, T., Little, B. (1998). Dimensional specificity in the prediction of subjective wellbeing: personal projects in the pursuit of the Phd. *Social Indicator Research*, 45, 423-473.
- Ramos, E.; Rodríguez, A.; Antonio, A. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa*. 23, 89-94. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1135755X17300222?token=4C9D43CA4E66954BCEAD35521D51FF1C1890323C95040436A851164A2B7A3C61A56F5D1AB8430C33F562F0D6C182F3BD>

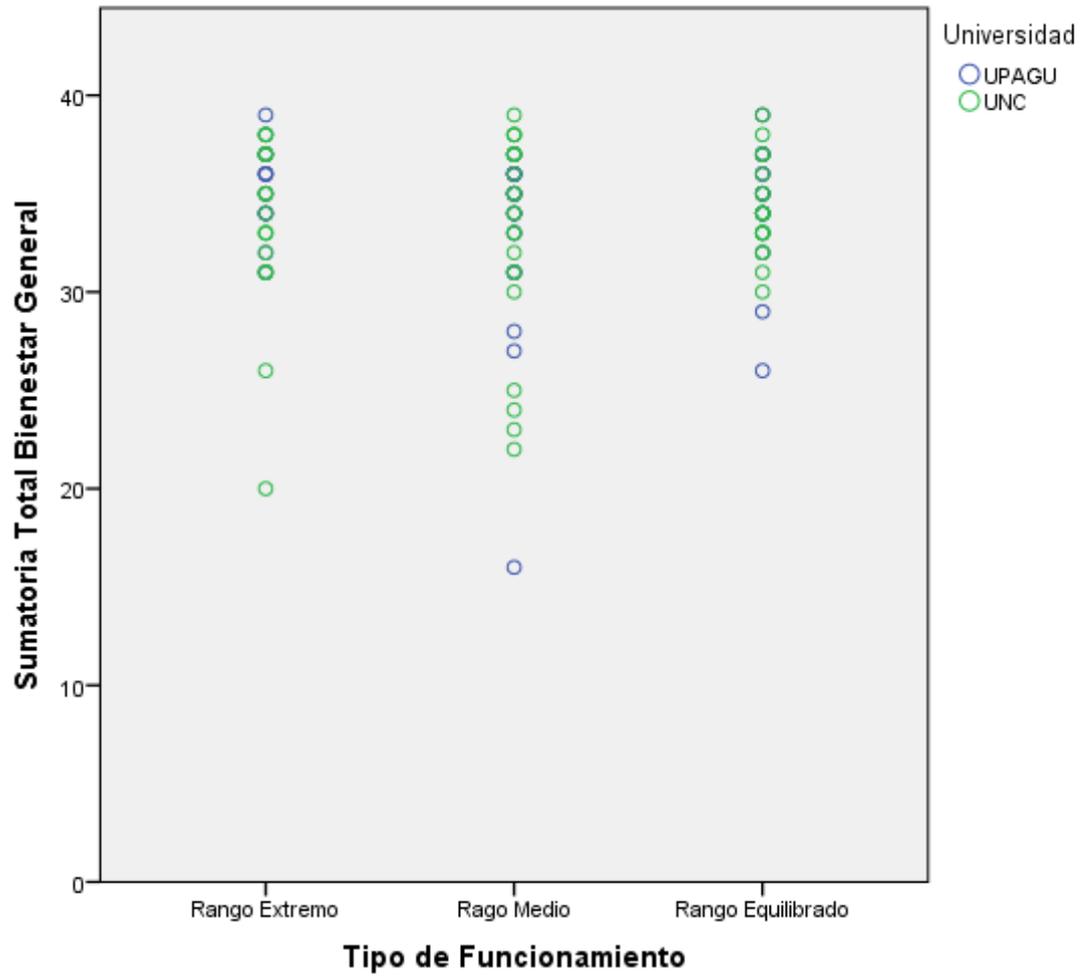
- Reig, P., Garduño, E. (2005). Procesos cognoscitivos asociados a los constructos de calidad de vida y bienestar subjetivo. Salinas y H. M. Rojas (Eds.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. 57-82.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. 9na Ed. Prentice Hall. Madrid.
- Rios Pinto, J. E. (2014). Funcionamiento familiar y riesgo suicida en estudiantes que acuden a clínica universitaria en la ciudad de Huancayo. Lima – Perú, 1–169.
- Rivero, N., Martínez, A., y Iraurgi, I. (2011). El papel funcionamiento y la comunicación familiar en los síntomas psicósomáticos. *Clínica y Salud*, 22(2), 175-186. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742011000200006&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, A.; Ramos, E; Ros, I.; Fernández, A.; Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23, 60-69. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0121438116000047?token=5908006AEF16EDA75EEB07C3EBD36A52A8ED9894183A73602A0471C72A44274F34E4716A18E91B9CA199F662BAE9E01A>
- Rodríguez, H.; Díaz, M.; Torrecillas, A.; Luján, I.; Rodríguez, R. (2016). Variables socioemocionales y bienestar en personas mayores. *Revista INFAD de Psicología, International Journal of development and Educational Psychology*, 1(2), 21-36. Recuperado de: <http://infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/552/479>

- Ruiz, M. (2014). Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Temat. Psicol*, 11(1), 53-63. Recuperado de: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/revista_tematica_psicologia_2015/53RUIZ.pdf
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything: or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Sánchez , M. (2004). Manual de trabajo social. México: ENTS : UNAM : Plaza y Valdés.
- Sánchez, Hugo (2002). Metodología y diseños en la investigación científica. Editorial Universitaria, Lima.
- Sánchez-Cánovas, J. (1998). EBP: Escala de Bienestar Psicológico. Madrid: TEA
- Schmidt, V., Barreyro, J. P., y Maglio, A. L. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III : ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 3(2), 30–36
- Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction, *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Smetana, J. G., Campione-Barr, N., y Metzger, A. (2006). Adolescent development in interpersonal and societal contexts. *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1146/annurev.psych.57.102904.190124>

- Snow, R. (1989). Toward assessment of cognitive and conative structures in learning. *Educational Researcher*, 18, 8–14.
- Terry, L. (2008). Hábitos de estudio y autoeficacia percibida en estudiantes universitarios con y sin riesgo académico. Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica de Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/650>.
- Yuste, L. y Cantero, J. (2015). Creencias de Autoeficacia docente en Estudiantes de Magisterio: Análisis de su relación con variables de personalidad y bienestar psicológico y estudio del cambio. Universidad de Valencia. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/50524>
- Zambrano (2011). Cohesión, adaptabilidad familiar y el rendimiento académico en comunicación de alumnos de una institución educativa del Callao. Universidad San Ignacio de Loyola. Lima. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/1305>

ANEXOS

Gráfica de dispersión de muestra..



ESCALA DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR
FACES III

EDAD: _____ **Facultad y Carrera Profesional:** _____

CICLO DE ESTUDIOS: _____ **Fecha:** _____

SEXO: **M** **F**

Escribe en el espacio correspondiente a cada pregunta, la respuesta que elijas según el número indicado.

NUNCA = 1 CASI NUNCA = 2 ALGUNAS VECES = 3 CASI SIEMPRE = 4
SIEMPRE = 5

N°	PREGUNTA	RESPUESTA
1	Los miembros de nuestra familia se apoyan entre si	1 2 3 4 5
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas	1 2 3 4 5
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia	1 2 3 4 5
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina	1 2 3 4 5
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos	1 2 3 4 5
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar autoridad	1 2 3 4 5
7	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de la familia.	1 2 3 4 5
8	La familia cambia el modo de hacer las cosas	1 2 3 4 5
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia	1 2 3 4 5
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en la relación con los castigos	1 2 3 4 5
11	Nos sentimos muy unidos	1 2 3 4 5
12	En nuestra familia los hijos toman decisiones	1 2 3 4 5
13	Cuando se toma una decisión importante toda la familia está presente	1 2 3 4 5
14	En nuestra familia las reglas cambian	1 2 3 4 5
15	Con facilidad podemos planear actividades en familia	1 2 3 4 5
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.	1 2 3 4 5
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones	1 2 3 4 5
18	En nuestra familia es difícil identificar quiénes tienen la autoridad.	1 2 3 4 5

19	La unión familiar es muy importante	1 2 3 4 5
20	Es difícil decir quién hace las labores del hogar.	1 2 3 4 5

Gracias por tu participación.

ESCALA BIEPS-A

(Adultos) *María Martina*

Casullo

Fecha de hoy: _____

Edad: _____

Marcar con una cruz la opción que corresponda

Varón ()

Mujer ()

Facultad y Carrera Profesional: _____

Lugar donde nació: _____

Lugar donde vivo ahora: _____

Actividad Laboral: _____

Persona /s con quienes vivo: _____

INSTRUCCIONES: Le pedimos que lea con atención las frases siguientes. Marque su respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensó y sintió durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: **-ESTOY DE ACUERDO- NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO -ESTOY EN DESACUERDO-** No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No deje frases sin responder. Marque su respuesta con una cruz (aspa) en uno de los tres espacios.

N°	ITEM	De acuer do	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En Desacuerdo
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo			
3	Me importa pensar que haré en el futuro			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas			
5	Generalmente le caigo bien a la gente			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga			

7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito			
8	Creo que en general me llevo bien con la gente			
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciado			
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho			
13	Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias			

ESCALA DE AUTOEFICACIA GENERAL

Baessler y Schwarger

Fecha: _____ Edad _____ Sexo: M – F

Facultad y Carrera Profesional: _____

Escribe en el espacio correspondiente a cada pregunta, la respuesta que elijas según el número indicado en función en cómo afrontas diferentes problemas y para alcanzar ciertas metas en tu vida.

Incorrecto = 1 Apenas cierto = 2 Más bien cierto = 3 Cierto = 4

N°	PREGUNTA	RESPUESTA
1	Puedo encontrar la manera de obtener lo que quiero aunque alguien se me oponga	1 2 3 4
2	Puedo resolver problemas difíciles si me esfuerzo lo suficiente	1 2 3 4
3	Me es fácil persistir en lo que me he propuesto hasta llegar a alcanzar mis metas	1 2 3 4
4	Tengo confianza en que podría manejar eficazmente acontecimientos inesperados.	1 2 3 4
5	Gracias a mis cualidades y recursos puedo superar situaciones imprevistas.	1 2 3 4
6	Cuando me encuentro en dificultades puedo permanecer tranquilo/a porque cuento con las habilidades necesarias para manejar situaciones difíciles	1 2 3 4
7	Venga lo que venga, por lo general soy capaz de manejarlo	1 2 3 4
8	Puedo resolver la mayoría de los problemas si me esfuerzo lo necesario	1 2 3 4
9	Si me encuentro en una situación difícil, generalmente se me ocurre qué debo hacer.	1 2 3 4
10	Al tener que hacer frente a un problema, generalmente se me ocurren varias alternativas de cómo hacerlo.	1 2 3 4